

**FORMATO DE DESCRIPCION TESIS**

AUTOR: Javier Mauricio Cucalón V.

TITULO: *“Los Juegos del Lenguaje Musical. Reflexiones desde Wittgenstein”*

CIUDAD: Bogotá

AÑO: 2009

FACULTAD: Comunicación y Lenguaje

PROGRAMA: Licenciatura en Lenguas Modernas

Número de páginas: 75 paginas

DESCRIPTORES: los procesos mentales, concepto de signo, juegos del lenguaje, apropiación del lenguaje, la música para Wittgenstein, la música y la cultura, lenguaje y estética.

***Los Juegos del Lenguaje Musical.***

***Reflexiones desde Wittgenstein.***

**JAVIER MAURICIO CUCALÓN VERGARA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE**

**LICENCIATURA EN LENGUAS MODERNAS**

**BOGOTA D. C.**

**2009**

***Los Juegos del Lenguaje Musical.***

***Reflexiones desde Wittgenstein.***

**JAVIER MAURICIO CUCALÓN VERGARA**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN  
LENGUAS MODERNAS**

**ASESORA: CLAUDIA PILAR GARCÍA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**  
**FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE**  
**LICENCIATURA EN LENGUAS MODERNAS**  
**BOGOTA D. C.**  
**2009**

## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar a DIOS, todopoderoso, a mi familia, a todos mis amigos y compañeros de la facultad y fuera de la misma, que me dieron su apoyo incondicional durante la realización de este trabajo.

A mi asesora Pilar García, por su compromiso, por su entrega, por todo lo que he aprendido con ella y sobre todo por su apoyo a lo largo de este proceso. A todos mis profesores de la Licenciatura por su esmero, por sus enseñanzas y ejemplo durante la carrera.

A la música por la inspiración y por convertirse en una pieza esencial en la forma que yo tengo, de ver el mundo. A mis hermanos y amigos de mi grupo musical NAWAL, por sus enseñanzas en este bello camino de la música hecha de corazón.

Y en general a todos los que directa o indirectamente tuvieron que ver con la realización de este trabajo.

*“Dedicado a la música...  
el único lenguaje que hace posible que como seres  
humanos lleguemos a hablar una misma lengua”.*

*Javier Mauricio Cucalón Vergara*

## TABLA DE CONTENIDO

<b>Introducción.....</b>	<b>8</b>
<b>1. Problema. ....</b>	<b>10</b>
<b>1.1. Formulación de la situación problemática y los interrogantes de la de la investigación. ....</b>	<b>10</b>
<b>1.2 Justificación del problema. ....</b>	<b>11</b>
<b>1.3 Estado del arte. ....</b>	<b>12</b>
<b>1.4 Objetivo ....</b>	<b>16</b>
<b>1.5. Glosario ....</b>	<b>17</b>
<b>2. Marco Teórico. ....</b>	<b>21</b>
<b>2.1. Los Procesos mentales y el signo: la asociación. ....</b>	<b>21</b>
<b>2.2. Los Juegos del lenguaje. ....</b>	<b>23</b>
<b>2.3. La apropiación del lenguaje. ....</b>	<b>27</b>
<b>3. Marco Metodológico. ....</b>	<b>30</b>
<b>4. La adquisición de una cultura. ....</b>	<b>33</b>
<b>4.1. Cultura y Música. ....</b>	<b>36</b>
<b>5. La Música para Wittgenstein. ....</b>	<b>44</b>
<b>6. Estética, Lenguaje y Pensamiento. ....</b>	<b>48</b>
<b>7. El Sentido en Wittgenstein. ....</b>	<b>53</b>
<b>8. Los Juegos del Lenguaje Musical. ....</b>	<b>58</b>
<b>9. Conclusiones ....</b>	<b>70</b>
<b>Bibliografía. ....</b>	<b>73</b>



**Anexo:** Letra de la canción y audio grabado (corte 10): RESISTENCIA Autor:  
Javier Mauricio Cucalón. Featuring: Sargento García ..... 75

**RESÚMEN:**

Este estudio pretende hacer un recorrido teórico sobre conceptos que ilustran la relación de la Música con el Lenguaje y con la Cultura. Se analizan los juegos del lenguaje como figuras propuestas por el filósofo Ludwig Wittgenstein, para la comprensión de las maneras como se usa el lenguaje.

Los resultados obtenidos revelan algunos de los beneficios que la música como lenguaje puede aportar a un individuo en relación con sus formas de creación y o de interpretación del mundo.

**ABSTRACT:**

This study attempts to do a theoretical route about concepts which illustrate the role of music with language and culture. It is considered *Language Games* as figures proposed by the philosopher Ludwig Wittgenstein, to understand the ways how language is use. The results reveal some benefits that music brings to a person taking into account the ways of language considering also creation ways and the interpretation of the world.

## INTRODUCCION

El presente estudio se basa en Wittgenstein, la música como lenguaje, considerando como característica especial los juegos que cada persona establece entre lo que percibe, piensa y expresa. Los usos de los lenguajes

son las claves del sentido. A través de una reflexión teórica de mi experiencia

personal como estudiante y como músico, considero de suma importancia la discusión de este trabajo, que busca hacer un acercamiento a la música como lenguaje y como expresión cultural.

Como autor complementario podríamos señalar a Ramón Andrés, quien trabaja la influencia de la música desde un aspecto cultural, y donde el acto de escuchar, oír, es de alguna manera un acto que nos conlleva así mismo a pensar. Por lo tanto, el autor propone la música como un arte que desde un punto de vista cultural permitiría el desarrollo del conocimiento teniendo como punto de partida saber oír y escuchar.

La relación entre música y cultura no es determinista, quiero resaltar ante todo vínculos en donde es posible entender que la música hace parte integral de las culturas y tanto la música como la cultura se modifican y retroalimentan mutuamente. El hilo conductor es la música entendida también como lenguaje que conecta pueblos, involucra tradiciones, formas de vida y construcción de conocimiento en colectivo, es una fuente permanente de construcción de sentidos. La participación de los sujetos que propician esas interacciones es igualmente activa y transformadora, tanto para las culturas, como para los lenguajes, como también para los mismos actores que crecen, cambian y se modifican en cada interacción cultural. Considero de suma importancia la

discusión de este trabajo, que busca hacer un acercamiento a la música como lenguaje y como expresión cultural.

La posibilidad de desarrollar actitudes de aprendizaje con nuestras experiencias diarias teniendo como punto central el uso de la música podría convertirse en un paso importante para el desarrollo de nuevas formas de conocimiento de una manera más consciente al integrar otras formas de pensamiento que construyen el lenguaje en términos culturales.

El trabajo se encuentra estructurado de la siguiente manera. En la primera parte se presenta una revisión teórica que le permite al lector familiarizarse con el problema y los conceptos básicos del estudio. En la segunda parte, se ofrece una descripción desde un punto de vista conceptual para posteriormente analizar teóricamente el funcionamiento de los juegos del lenguaje en Wittgenstein concluyendo al poner en práctica dichos juegos, el papel que desempeña la música como lenguaje en la comunidad y en mi vida. Finalmente se exponen conclusiones y aportes que se obtuvieron a lo largo de este trabajo de grado.

## 2. PROBLEMA

### 1.1. Formulación de la situación problemática y los interrogantes de la investigación.

La música como bien cultural y como una forma de lenguaje, expresa un estilo de comunicación, está relacionada con las diversas formas de ser y de conocer el mundo, resaltando incluso el concepto y la manera en que aprendemos a interactuar con nuestro entorno, producto de la gran aceptación que la música ha tenido en las personas. La capacidad de transmisión de la música ha permitido constatar sus innumerables beneficios en diferentes áreas del conocimiento, en las diversas formas de apropiación de los saberes y en la cultura. Según Andrés, Ramón (2008, p.230) en la Grecia antigua se podía percibir el enorme respeto y la veneración que los filósofos de aquella época tenían al identificar la música como una posibilidad de acceder a un conocimiento, incluso como parte del origen del universo.

La filosofía del lenguaje, se encarga de estudiar los diversos fenómenos que ocurren en el mismo, nos permite evidenciar las conexiones existentes entre música, lenguaje y cultura si partimos de criterios tales como, el significado y el uso del lenguaje, la experiencia y la comunicación, la interpretación y las formas de ser y aprender, por ejemplo una lengua extranjera, como factores activos que intervienen en la construcción del lenguaje. Un hecho cultural está presente en una lengua, en la música y en el sinnúmero de actitudes y manifestaciones que han sido legadas de una generación a otra a través de la lengua.

La presente investigación pretende describir de qué manera la música como lenguaje puede contribuir en el proceso de construcción y adquisición del

lenguaje teniendo como punto de partida la cultura que se construye en comunidad. Es importante resaltar que la música como lenguaje es una fuente cultural en constante producción que expresa la historia, la tradición y la ideología de una comunidad.

Los siguientes interrogantes están planteados con el ánimo de describir el papel que la música podría desempeñar en dicho proceso.

La filosofía del lenguaje, desde Wittgenstein, entendida como aquella que se encarga de estudiar los diversos fenómenos que ocurren en el lenguaje; ¿nos permite evidenciar las conexiones existentes entre música, lenguaje y cultura?

La capacidad de transmisión de la música está presente en diferentes áreas del conocimiento, en las diversas formas de apropiación y creación cultural?

## **1.2 Justificación del problema.**

Las diferencias existentes entre las investigaciones anteriores y la que aquí se presenta, radican en que, rescato la revisión teórica y conceptual sobre los juegos del lenguaje para hacer una aplicación con la música.

Los juegos del lenguaje entendidos como el ir más allá del orden lógico de reglas y principios que ordenan las palabras dentro de una oración. Esa regulación que ocurre al interior del lenguaje verbal nos permite tener un piso sobre el cual alzar el vuelo en términos de dar sentidos a las

expresiones. Es decir la gramática puede ofrecer las reglas de funcionamiento sobre las cuales los juegos del lenguaje logran dar múltiples formas de uso y por lo tanto de sentido. El funcionamiento a nivel de la percepción, el pensamiento y la expresión.

Estos tres elementos tienen su punto de convergencia en lo que Wittgenstein denomina los juegos del lenguaje, que son figuras creadas para resaltar la relación que se establece entre las palabras y el contexto, nos ayudan a identificar los sentidos profundos que tienen las palabras y la diversidad de sentidos que cada palabra puede tomar según el uso que hacemos de ella.

Wittgenstein lo entiende así para el lenguaje verbal y para otras formas de lenguaje como la música, la pintura y todas las formas expresivas que pasan por el pensamiento.

### **1.3 Estado del arte.**

Algunas de las investigaciones realizadas previamente a este trabajo de grado, relacionadas específicamente con el tema del lenguaje, desde la perspectiva de Ludwig Wittgenstein. La gran mayoría de estas investigaciones se han basado en evidenciar las conexiones entre lenguaje y pensamiento, desde una perspectiva histórica.

La investigación “La relación Pensamiento-Lenguaje. Una perspectiva histórica” realizada por Arango Ospina, Ana María (2004) pone en evidencia que “el lenguaje es todo aquello que hace al hombre capaz de impregnar su vida de significado”. Sus intereses históricos sobresalen en su trabajo de investigación, ella señala que el hombre desde sus inicios ha diseñado múltiples formas en las cuales ha tenido un acceso diferente a las diversas formas de expresión en las que se incluye el lenguaje. Un

ejemplo de ello son los presocráticos que adoptaron una perspectiva naturalista que les llevaba a equipar el lenguaje y la razón, de esta manera el hombre era capaz de convertirse en un ser racional y por ende desarrollaba diferentes medios de expresión. En esta investigación, la autora asegura que las consideraciones sobre el lenguaje en filósofos como Aristóteles o Demócrito y la realidad no solo surgen a partir de los conceptos que están presentes en ella sino también con los conceptos que nos hacemos de ella.

Así mismo, la autora se pregunta por la vinculación entre pensamiento y lenguaje y la relación entre signo y significado desde una perspectiva histórica, ¿cómo ha sido el proceso de una formulación de un lenguaje universal a lo largo de la historia? Ella señala que la clave dentro del proceso de construcción del lenguaje ha tenido y ha radicado en una marcada influencia desde un acceso filosófico del lenguaje cuyo referente ha estado presente en el concepto de modernidad. Concluye que es precisamente a través de la utilización del lenguaje como los seres humanos que llegamos a un nivel de comprensión y de entendimiento entre nosotros mismos. Así mismo la autora se pregunta donde se encuentra el punto de partida entre pensamiento y el lenguaje?, a lo que responde que como vehículo que esta adherido a nuestro pensamiento el lenguaje surge como una extensión infinita de lo que pensamos y relacionamos desde la realidad. La autora reflexiona conceptualmente los procesos y representaciones del lenguaje desde la historia realizando de manera detallada todo un seguimiento al surgimiento del nexo existente entre pensamiento y lenguaje a lo largo de la historia. Como referente metodológico en esta investigación Arango Ospina A (2004), considera que desde la filosofía del lenguaje, el lenguaje y el pensamiento están en una constante comunicación y retroalimentación es por ello que su investigación es un análisis concienzudo entre la conexión el pensamiento y lenguaje.



El estudio anterior es relevante desde una perspectiva metodológica puesto que utiliza las consideraciones de tipo histórico en el estudio de la relación entre pensamiento y lenguaje Como una manera de realizar una aproximación al lugar del lenguaje a lo largo de la historia. Sin embargo, el estudio realizado por Arango Ospina A, (2004) se centra específicamente en el componente histórico del lenguaje y del pensamiento. Con relación a esta investigación la diferencia fundamental radicaría en que a pesar de que partimos de la filosofía del lenguaje y del hecho de considerar la música como lenguaje establecemos un vínculo entre el pensamiento, el lenguaje y las diversas formas de percepción individual en términos culturales que existen en comunidad pero dejamos de lado el componente histórico que es una parte esencial dentro de la investigación realizada para aplicar a título de Maestría en Filosofía PUJ, de Ana maría Arango Ospina.

Por otra parte el autor, Pérez Jiménez, Miguel A. (2001) afirma en su trabajo de grado como Filósofo de la PUJ: “La sinfonía, el surco y la pintura. Un ensayo sobre la idea de intencionalidad, como armonía entre pensamiento y realidad del Tractatus Logicus Philosophicus” de Wittgenstein. Afirma que lo que pensamos como individuos que estamos inmersos tanto en una realidad como en un sistema conceptual, están completamente ligado. Teniendo en cuenta lo anterior, los conceptos no se encuentran sueltos o dispersos dentro de la realidad sino que por el contrario todas las cosas que ocurren dentro de un contexto determinado, y por lo general todos nuestros pensamientos, están conectados entre sí. Lo que pasa alrededor del mundo, y en el mundo interior de cada ser está completamente estructurado y unido entre sí llevando al autor a afirmar que no existe una sumatoria de objetos o conceptos por separado, existe una conexión, una relación entre ellos mismos.

En esta investigación, Pérez Jiménez Miguel A, (2001) afirma que es a través de un análisis y una descripción detallada que encuentra en la obra de Wittgenstein la idea de “la intencionalidad”, de cómo los seres

humanos establecemos vínculos entre el pensamiento y lo que ocurre al interior de la realidad, y a su vez cómo el lenguaje se ve impregnado de dicha intencionalidad. El objetivo central de esta investigación, fue analizar desde el positivismo lógico cómo los seres humanos desarrollamos nuestro pensamiento una vez que nos representamos el mundo con lo que el mismo Wittgenstein llamó “proposiciones”, las cuales nos permiten reconocer el significado de lo que se puede decir y lo que no, concentrándose particularmente en el problema de la idea de la intencionalidad.

Por otro lado, desde el punto de vista metodológico en esta investigación, el autor tiene como referente otro texto complementario, de Wittgenstein “Las Investigaciones Filosóficas”, y específicamente aborda el problema de la intencionalidad en el lenguaje desde San Agustín puesto en una discusión teórica con el mismo Wittgenstein para analizar un problema filosófico, o lo que el mismo Pérez Jiménez, denomina un problema ontológico y un problema categorial para poder analizar la relación entre pensamiento y signo.

Esta investigación es relevante para el presente trabajo de grado, porque aborda la existencia de un vínculo entre el pensamiento y el lenguaje y a su vez como a partir de las diferentes conexiones que establecemos con la realidad existe todo un desarrollo secundario del lenguaje y de lo que ocurre al interior del mismo. Pero la diferencia fundamental entre esta investigación y la que me permito presentar radica en que a pesar de coincidir en la existencia de un enlace entre el pensamiento y la realidad al interior del lenguaje, y de tener un enfoque filosófico, mi intención es igualmente reafirmar la relación existente entre pensamiento y lenguaje pero centrándome en la música como lenguaje que permitiría el desarrollo de nuevas formas de interpretar lo que ocurre al interior del lenguaje por intermedio de lo que Wittgenstein llamo los juegos del lenguaje, término que será explicado con suficiencia a largo de la investigación.

Un tercer trabajo revisado "*The conditions of Musical communication*" de la autora Ahohen, Hanne (2005) afirma en su investigación sobre las condiciones de la comunicación musical que el factor que hace posible la comunicación desde la música en Wittgenstein va más allá del simple hecho de seguir con detenimiento una pieza musical, porque es incluso el comprender las expresiones faciales o los estados de ánimo de un individuo al verse frente a un fenómeno de comprensión musical lo que de alguna manera posibilita su comprensión del mundo y así mismo el significado de dichas expresiones faciales y estados de ánimo.

De igual modo Ahohen (2005) establece la relación entre las reglas para comprender la gramática o el significado de las palabras en un uso cotidiano o contexto y nos muestra la comparación que Wittgenstein realizaba a diario en sus análisis filosóficos entre la comprensión musical como un acto que depende de la capacidad sensorial de un individuo y el entender el funcionamiento del lenguaje en un contexto específico. En esta investigación Ahohen (2005), analiza igualmente la relación entre las señales y el significado de las mismas teniendo la música como un eje que estimula dicha relación que se origina dentro de un marco específico.

Metodológicamente, el trabajo está trabajado a manera de ensayo. Desde donde la autora considera que la música desde Wittgenstein tiene la capacidad de comunicar. La música puede producir reacciones y sentimientos. Este punto de vista es muy interesante, porque lo retoma directamente de Wittgenstein, aporte que desde mi interés, también retomo en Wittgenstein.

## 1.4 Objetivo

Analizar los juegos del lenguaje de Wittgenstein, en dinámica con la música para entender la música como lenguaje.

Objetivos específicos:

Hacer una reflexión teórica y conceptual sobre los juegos del lenguaje, en Wittgenstein.

Revisar teóricamente, desde la estética en Wittgenstein, las relaciones existentes al interior del lenguaje musical a nivel perceptivo, expresivo y de pensamiento.

## 1.5. Glosario.

Los juegos del lenguaje:

Los juegos del lenguaje son general figuras de carácter literario que Wittgenstein L, desarrolla en varios aspectos de su obra filosófica para enfatizar en la relación que nosotros como seres humanos con nuestro lenguaje como vehículo de desarrollo de nuestro pensamiento y de nuestro contexto.

En general, los juegos del lenguaje nos permiten establecer una relación entre el lenguaje y nuestro mundo interior, enriqueciendo la capacidad de desarrollo y multiplicidad de interpretación de los conceptos que conforman el universo del lenguaje al entrar en contacto con nuestro pensamiento. Los juegos del lenguaje organizan el sentido y el funcionamiento de las diversas formas que un individuo tiene para interactuar y repensar el uso diario del lenguaje.

Cultura:

La cultura es la memoria universal que guarda en general una relación con los acontecimientos del ser humano, a nivel histórico, político, literario, económico etc.; es pues en resumen toda producción hecha por el

hombre que aporta al conocimiento, al pensamiento y al lenguaje, que nos conforma como individuos y como sociedad.

Si la sociedad es un grupo de individuos que asumen un estilo de vida, la cultura es pues, ese estilo de vida. Es todo un conjunto de pensamientos, actitudes, reflexiones, producciones materiales e inmateriales, entre otros, que pueden llegar a ser heredadas, transmitidas o creadas con el ánimo de fortalecer y desarrollar actitudes culturales entre los seres humanos.

Estética:

La estética se concentra fundamentalmente en estudiar la belleza como una característica propia de lo que consideramos artísticamente estético, es decir, toda obra de arte producida con un fin de proporcionar placer desde la belleza.

En general, la estética se relaciona directamente con la felicidad al remitirnos específicamente con el arte como materia de producción, cuyo fin inmediato es proporcionar un desborde de sentimientos en los que se encuentra la felicidad.

La estética tiene la capacidad de relacionar de manera directa lo que nos parece bello, de acuerdo con nuestros sentidos y lo que a su vez nos produce una enorme sensación de felicidad sin que sea necesaria la intervención de nuestros juicios.

Lenguaje:

El lenguaje es todo medio de expresión que funciona a partir de un código desde la semiología, puesto en un contexto y que le da significado a todas las experiencias de un individuo permeado por el lenguaje. El lenguaje está unido a nuestro entorno, permite que el sentido se haga presente en un contexto determinado. En general es toda posibilidad de comunicar verbal y no verbal que poseemos los seres humanos.

El lenguaje de los seres humanos en términos generales es mucho más elaborado comparado con el de otras especies, es fundamentalmente una herramienta que nos permite comunicarnos entre nosotros mismos.

Pensamiento:

El pensamiento es en general un mecanismo con el cual los seres humanos ponemos en uso y actividad constante nuestra mente. Así mismo, todas las actividades relacionadas con la capacidad con la creación, la imaginación y en general los razonamientos de tipo lógico.

Percepción:

La percepción es la capacidad de relacionar nuestro entorno, nuestro contexto a nivel general con nuestros sentidos y formas de interacción con en el mundo, tanto interior, el de cada individuo, con el mundo exterior.

Música:

La música en Wittgenstein jugó un papel fundamental, debido a la influencia que se padre tuvo en él a temprana edad como músico, y a su vez porque la mayoría de sus escritos de carácter filosófico giraron en torno a la música como un elemento que posibilitaba el desarrollo del pensamiento y en general el lenguaje. Numerosos artistas de la época se convirtieron en fuente de inspiración de sus innumerables reflexiones de orden filosófico, por ejemplo: Brahms, Schubert, Malher, Shonberg, entre otros eran parte de su gran pasión.

Wittgenstein siempre hablo del fenómeno de la comprensión y la explicación de la música como un factor esencial a la hora de identificar el papel de la música en el los seres humanos. Comprender la música es fundamentalmente un acto relacionado con la percepción y el pensamiento, como escuchar atentamente lo que denomino: pieza musical?, se puede pensar y posteriormente explicar lo que escucho e identifico como música?

En términos generales nuestro lenguaje es una fuente de constante retroalimentación con la cultura y en general la forma en que pensamos nuestro contexto o lo que nos rodea. Podríamos afirmar que desde el pensamiento de Wittgenstein los juegos del lenguaje se convierten en un instrumento indispensable para el desarrollo tanto del lenguaje verbal como no verbal en un individuo que se encuentra en constante comunicación con su contexto o entorno. En términos generales, tanto el

lenguaje como la cultura le dan un sentido y un significado a lo que pensamos, pero a su vez a todo lo que percibimos o sentimos teniendo en cuenta el elemento estético como un factor que determina el criterio que se asuma a la hora de dar un concepto o una opinión. Por ejemplo, la música es una disciplina que está integrada tanto por elementos propios del pensamiento, como la lógica, el sentido y en general toda una estructura que llamaríamos gramática musical. Sin embargo, vale la pena mencionar que otro elemento que caracteriza la música y su relación con el hombre, es que como lenguaje, también tiene la capacidad de relacionar nuestras diversas formas de percepción y de apropiación musical, nuestra capacidad de vincular todo lo que ocurre en nuestro entorno considerando a su vez las diferentes formas de apropiación cultural que tenemos como individuos.

La música debe ser entendida como un lenguaje que no solo está enteramente relacionada con los sentidos sino también con los procesos mentales. Es un conjunto de entidades que se complementan tales como, sentimientos, letras, contexto, sonidos, etc. Wittgenstein menciona que existe una estrecha relación entre la música y la forma como pensamos, percibimos y en general interactuamos como individuos inmersos y permeados por ese gran universo llamado lenguaje. Por ejemplo, en la música como lenguaje el mismo autor mencionó “El entender la música tiene una cierta expresión, tanto mientras se la oye y toca, quien entiende la música, la escuchara o hablara de ella en una forma distinta de quien no la entiende.” (Wittgenstein. 2002).

Comunidad:

Lugar de construcción en colectivo donde convergen los intereses de grupos humanos. En la comunidad se comparten expresiones, lenguas, normas, gustos, tradiciones. La cultura, la música y el lenguaje se construyen en comunidad.

## 2. Marco Teórico

### 2.1. Los Procesos mentales y el signo: la asociación

Los procesos mentales son los mecanismos del lenguaje que nos permiten conocer las actuaciones del mismo y su funcionamiento. Estos procesos, (nuestros pensamientos) según Wittgenstein, pueden estar en acuerdo o en desacuerdo con la realidad, la que nos rodea, nos dan las pautas para entender el funcionamiento o actuación del lenguaje. El mismo autor concluye que nuestro lenguaje estaría muerto sin dichos procesos mentales, dado que pensar es operar con signos y normalmente estos últimos operan bajo la lógica de la significación y de la comprensión respectivamente, en un medio que el mismo Wittgenstein denomina: “la mente” (Wittgenstein 1976, p.30). El vínculo entre estas dos entidades se conoce como la asociación. Podríamos afirmar que una característica del pensamiento es la experiencia de la representación que realiza el sujeto ya que este último busca conocer, aprender, vivir, en general asociar el mundo que lo rodea desde la interpretación del signo.

El signo relaciona los procesos mentales que tienen una relevancia en el actuar diario de nuestro lenguaje. De hecho según Wittgenstein “el proceso de apropiación del lenguaje se da en la medida en que la enseñanza hace que se produzca la asociación.”(Wittgenstein: 1976,p.40), con lo cual, la representación de la imagen o del signo recae en el receptor, es él quien se encarga activamente de procesar la información recibida a través de dicha imagen, por medio de la experiencia que vive en ese momento en particular. Son precisamente estas experiencias, las que llevan a los seres humanos a percibir todas las imágenes y signos de diferentes maneras con respecto a los demás, categorizándolas de varias formas, por ejemplo: como una imagen bella, fea, siniestra, sublime.

En el plano musical, valdría la pena hablar sobre la asociación existente entre el signo y los fenómenos acústicos. Iégor Reznikoff, evidencia dicha relación cuando afirma:

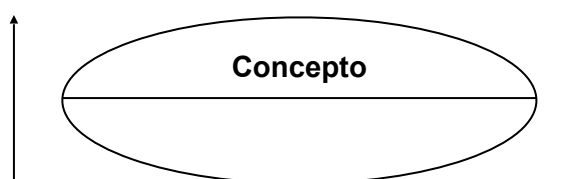


“Las pinturas y grafismos parietales coinciden con un punto de mayor resonancia en las cuevas, son elocuentes y no menos sugestivas. La incidencia de un sonido amplificado, el eco que retumbaba e “iluminaba” el lugar de la imagen, creaba un campo primordial en el seno de la tierra. Es notorio que esta correlación entre el signo y los fenómenos acústicos que en el tiempo puede remontarse a unos cien mil años, aconteciera en la más rigurosa oscuridad, lo que demuestra la importancia del oído como la llave que facilita el acceso al mundo trascendente.” (en: Andrés, R. 2008, p. 33).

Lo visual, aquellas imágenes que se construyen desde lo que se escucha, están estrechamente ligadas a lo sonoro, lo que lleva en este caso a los receptores a que tengan diferentes experiencias y hace que su percepción frente a lo que escuchan sea única y auténtica llevándolos a consolidar una sensación basada directamente en la experiencia del escuchar.

Un individuo hace uso de su capacidad para darle un significado a un contenido compuesto por signos y comprender el significado del mismo en lo que Wittgenstein llama:” los juegos del lenguaje” (1976, p.44). El lenguaje es un compendio de signos supremamente complejo, los juegos del lenguaje sin dejar de ser complejos, permiten interactuar con los signos de diversas maneras.

La definición de signo lingüístico, propuesta por Ferdinand de Saussure, en la que establece las características del signo a partir de lo siguiente: “El signo lingüístico es, pues, una entidad psíquica de dos caras, que pueden ser representadas por la siguiente figura”:



Para Saussure (1987, p.88) “un signo lingüístico une un concepto con una imagen acústica, más allá que unir un objeto con un nombre. La imagen acústica no es el sonido material, cosa puramente física, sino su huella psíquica, la representación que este nos da a través de la alteración de nuestros sentidos. Esta representación o imagen sensorial no podría ser reducida al plano «material» ya que perdería su esencia abstracta”. De acuerdo con la cita anterior los signos están relacionados con el concepto que expresan, con su significado.

Coinciden los autores Saussure y Wittgenstein en entender al signo como un componente fundamental del lenguaje. Desde Saussure porque contiene dos dimensiones, una dimensión propia del sentido: significado y la otra propia de la representación del signo en sí mismo, que el autor llama: significante. Entonces entre significante (imagen acústica de lo nombrado) y significado (el sentido de lo nombrado), se interpreta el valor que tiene el signo en todo el proceso de desentrañar el lenguaje como concepto importante de este ejercicio académico. Entretanto Wittgenstein entiende las múltiples formas de sentido que puede cobrar un signo, según la manera como se juega con él y en relación con los otros signos con los que juega.

## **2.2. Los Juegos del lenguaje**

En nuestro lenguaje cotidiano tenemos una manera de denominar cada cosa por un nombre y a su vez atribuir un concepto para identificarlo dentro de la configuración de nuestro lenguaje. Según Wittgenstein, existen unos códigos que nos permiten reconocer el papel que tiene cada cosa dentro del lenguaje, así por ejemplo, hablar del significado del color ROJO para una persona dependería de varios factores como por ejemplo: la imagen o representación mental del color mismo, del tono y de lo que para esa persona en particular quiera decir el rojo, por ejemplo: amor, pasión, tentación o la relación existente entre el color como tal y otros signos por ejemplo, en el contexto de una corrida de toros, la representación del infierno, o el trapo rojo colgado en la puerta de un negocio que en los pueblos colombianos identifica al lugar donde venden un producto como la carne. Estos son algunos ejemplos que ilustran lo que Wittgenstein denomina los juegos del lenguaje. Sostiene que estos juegos, “son las formas de lenguaje con que un niño comienza a hacer uso de las palabras.”(Wittgenstein 1976, p.44). Estos juegos están muy ligados al tipo de experiencia de cada individuo y a la representación que

éste tenga frente al concepto. En ese sentido podríamos afirmar que una persona cuando tiene una experimentación desde una representación visual de lo que se nombra, la imagen individual generada con respecto al signo rojo más la imagen generada por otro signo, como por ejemplo el periodo de conquista llevaría al receptor a tener una imagen resultante de la combinación de las imágenes generadas por estos dos signos. Teniendo en cuenta lo anterior, cabría decir que así como la unión de estos dos signos llevan a cada receptor a tener una imagen diferente, la combinación de varios elementos tales como la voz, la intención entre otros, lleva a los receptores a crear una imagen y a tener una experiencia general, única y auténtica generada por lo que se escucha.

Vale la pena resaltar, como característica de los juegos del lenguaje, que se crea que producen una “tendencia a la generalidad” es decir que dentro de estos modos de ver el lenguaje debería existir algo en común. Sin embargo, es importante resaltar que la mayoría de estos procesos son de tipo individual y están también considerablemente relacionados con el nivel cultural y de apropiación que cada uno realice. De acuerdo con lo anterior, esto podría entenderse con un ejemplo que el mismo Wittgenstein señala: “la belleza es un ingrediente de todas las cosas bellas como el alcohol lo es de la cerveza y el vino, y que, por tanto podríamos conseguir la pura belleza, no adulterada por ninguna cosa bella” (Wittgenstein: 1976. p.45) Ejemplificando lo anterior, desde el plano de la música vista desde el lenguaje, a una bella canción que le quitáramos la música, continuaría siendo igualmente bella, pero ahora necesariamente hablaríamos de un poema.

Todos nuestros procesos están relacionados con dichos juegos del lenguaje y la actividad de pensar y materializar nuestros pensamientos está vinculada esencialmente con la utilización de los signos.

En el uso diario del lenguaje existen ciertos elementos que nos permiten enriquecer el uso diario que se haga del mismo. Sin embargo, el uso que le damos al lenguaje a través de los procesos mentales, los juegos del lenguaje, la significación, no es uso tan preciso como el que podemos darle a una ciencia exacta como las matemáticas. Normalmente se acude

a ciertas reglas que nos permiten comprender ese uso, pero de acuerdo con Wittgenstein “somos incapaces de delimitar claramente los conceptos que utilizamos, y no porque no conozcamos su verdadera definición, sino porque no hay tal definición” (Wittgenstein: 1976, p.84). Suponer que siempre existe una definición, sería como creer que buena novela esta estrechamente relacionada con determinado idioma, genero, estilo y movimiento, entre otros. Es importante resaltar que según Wittgenstein, las palabras tienen el significado que nosotros les hemos dado, nuestras inferencias y explicaciones son las que dan vida al uso que damos a esa palabra, por ello: la música es sólo música, pero somos nosotros los que concluimos si es buena, mala, o cualquier otro juicio de valor.

Las ideas son los mismos juegos del lenguaje y a su vez están fuertemente relacionadas con la manera en que nosotros como individuos interpretamos. Entonces, ¿Qué son Los juegos del lenguaje para Wittgenstein?

Es una figura literaria que crea Wittgenstein para resaltar las relaciones que se establecen entre las palabras, las frases y el contexto en el que éstas se usan. El uso remite inmediatamente a lo cotidiano, es decir a la vida diaria de las personas y la manera como ellas se expresan. Este lenguaje de todos los días, está ligado a las actividades que también son cotidianas y que aunque parezca que se usan naturalmente, tienen una carga cultural, un aprendizaje acumulado en el que están implícitas las normas que rigen toda actividad que se desarrolla en comunidad.

El lenguaje también está regido por normas y reglas que se conocen como la gramática, la cual, está implícita por ejemplo en los actos de habla, las lógicas de la traducción, el leer, escribir, en los procesos de aprendizaje.

Para Wittgenstein, los juegos del lenguaje organizan el sentido, es decir se forman desde la diferentes maneras como el lenguaje se relaciona o está conectado con la realidad. Es decir lo que prima Wittgenstein es la relación que una persona establece entre su propio mundo y la manera como lo expresa, como lo nombra; entonces el uso del lenguaje es para Wittgenstein la clave del sentido, en donde involucra las acciones no-

verbales que representan o acompañan a las palabras que nombran las cosas.

La relación del lenguaje con el propio mundo hace referencia justamente a la manera como se nombra cada cosa que lo compone. Se da una relación de tipo normativo entre la manera como el lenguaje significa colectivamente. Este primer lugar común nos llevaría a afirmar que las cosas son tal como son nombradas y que representan en la medida en que las palabras se refieren a un objeto específico. Sin embargo lo que nos advierte Wittgenstein es que justamente el nombrar es un proceso más complejo que involucra, como todo juego, unas reglas de acción, pero si entendemos que las normas del juego no son deterministas para el uso, sino que las reglas gramaticales aportan para que el significado se vuelva social, pero además se entiende que el sentido, le corresponde aportarlo a la persona que hace uso del lenguaje. La participación de las culturas, es fundamental en la carga de sentido que tiene el uso de cada componente de significación, de cada palabra, de cada signo, desde los gestos, la entonación, las muletillas traídas a colación, la manera de decir las.

Los juegos del lenguaje, involucran procesos de aprendizaje y desaprendizaje, es decir, no es que primero se aprende la lengua y después se empieza a aprender el significado de las palabras, es una acción contemporánea de la una con la otra. Los juegos del lenguaje, son justamente la capacidad de enriquecer el sentido de las palabras en el uso.

### **2.3. La apropiación del lenguaje.**

La apropiación del lenguaje consiste en primer lugar en un proceso de imitación y seguidamente en reproducir cada cosa que se ha venido aprendiendo dentro de dicho proceso. Según Wittgenstein, nos sentimos inducidos a pensar que la acción del lenguaje consta de dos partes: el

manejo de los signos y el comprender, interpretar y pensar estos mismos signos.

Las ideas nos permiten comprender los fenómenos que ocurren en nuestro alrededor y se apoyan en lo que nos sugieren los signos. El lenguaje está unido a nuestro entorno y a los fenómenos que ocurren en él, a los sentimientos y pensamientos pero sobre todo a la manera de apropiarse y de darle sentido a esos signos que ocurren dentro de un proceso de aprendizaje.

En este sentido Wittgenstein reconoce que “en el lenguaje ordinario pensamos sobre cosas, pero ¿cómo entran estas cosas en nuestros pensamientos?” (Wittgenstein: 1976, p.68), el proceso de apropiación consiste en tomar el lenguaje en un sentido amplio, pero este proceso es estrictamente individual aunque en constante interacción con el contexto. Por esta razón vale la pena señalar dice Wittgenstein que “el niño aprende este lenguaje de los mayores entrenándose en su uso” (1976, p.111).

Es a través de la tradición cultural que ha sido delegada generación tras generación, que la apropiación del lenguaje ha seguido la misma ruta. Por ejemplo, en el ámbito musical, la cultura está ligada a la música y esta última se explica a partir del lugar donde surge y a su vez en la medida en que fue aprendida y enseñada a través del tiempo.

Tenemos como referente que hemos aprendido por intermedio de la cultura que el tango es un estilo musical y una danza rioplatense, propio de las ciudades de Buenos Aires, Montevideo y Rosario. Pero de acuerdo con lo anterior; la música y en general la cultura del tango es más un fenómeno universal que pertenece y a su vez no, a un cierto lugar, si pensamos en una milonga, quizá significa Argentina, pero en otro discurso puede significar Borges o si está referido desde otro lugar del planeta, se piensa en América del Sur. De igual manera, cuando se refiere cualquier género o expresión cultural no es necesario que se vea o se escuche para saber de qué se está hablando, a veces la sola alusión, evoca un mundo completo, sin que se nombre de manera evidente.

Wittgenstein señala que “si cantamos una melodía que sabemos de memoria o decimos el alfabeto, las notas o las letras parecen estar enganchadas y cada una parece llevar tras ella a la siguiente” (Wittgenstein: 1976) lo que nos indica que tanto el lenguaje como el lenguaje musical están completamente concatenados con la cultura, la cual se aprende y se construye entre los juegos de lenguaje que al interior de ésta ocurren. Los procesos de aprendizaje cultural se dan mediante procesos de asociación, en la medida en que se generan formas de reconocimiento común, convirtiéndose en uno de los aspectos que influye en la comprensión.

En el lenguaje musical sucede lo mismo, si nos referimos en términos de conectar o asociar con el ánimo de comprender los diferentes sucesos o simplemente conocerlos.

### 3. Marco Metodológico.

La característica principal del presente trabajo es que se trata de un ejercicio de reflexión teórica sobre: los juegos del lenguaje, concepto introducido por el filósofo Ludwig Wittgenstein. Para abordar los juegos del lenguaje, es importante hacer un cruce con otros tres conceptos: Lenguaje, Música y Cultura, atravesados por la idea de Comunidad donde convergen los tres primeros conceptos, cada uno de manera diferente.

La primera fase de revisión teórica, corresponde a adelantar lecturas detalladas de la obra del filósofo, donde se pretende reconocer la postura teórica del autor y sus aportes sobre los estudios del lenguaje. La revisión teórica tiene el propósito de ayudar a concentrar el análisis en las diversas formas de uso del lenguaje.

Se aborda gran parte la literatura del autor sobre el lenguaje, fijando especial atención en la apuesta que se describe en el marco teórico, que corresponde a la segunda tesis wittgenstaniana, por lo tanto las lecturas más profundas corresponden a las obras “Cuadernos Azul y Marrón”, “Investigaciones Filosóficas” “Sobre la Certeza” todas obras publicadas después de la muerte del autor, donde él se revisa e incluso controvierte sus primeras tesis del “Tractatus Logico-Philosophicus”.

La reflexión teórica sobre cultura y sobre música, conllevó otra serie de lecturas de autores complementarios, entre los que hay que destacar a Ramón Andrés, Jesús Martín Barbero y Néstor García Canclini. Solamente de esta manera era posible adelantar un ejercicio que buscaba dar claridad sobre la manera como los juegos del lenguaje inciden en la construcción cultural y la relación que se estaba buscando establecer entre de la música como un lenguaje.

Durante la siguiente etapa, fue muy importante encontrarse con otros conceptos como el método de trabajo de Wittgenstein en todo su ejercicio



intelectual, que es definido por un autor que estudia a Wittgenstein, Jorge Hernán Toro, como la estética como método de análisis del lenguaje.

La estética se convierte para Wittgenstein es un inmenso universo de posibilidades desde dónde pararse a mirar las creaciones humanas y las múltiples formas de expresión tanto artística como cualquier otra forma de interacción. Es entonces donde cabe se acomoda perfectamente la manera de ejercer la mirada con la búsqueda que estaba tratando de lograr para este trabajo de grado. Es decir, la idea de abordar el tema de los juegos del lenguaje, en relación con la música.

Dado que para Wittgenstein es fundamental pararse en una mirada estética para entender los mecanismos de los juegos del lenguaje, el presente trabajo pretende ejercitar esa misma mirada desde la experiencia del tesista como músico y como individuo, mediante el análisis de algunas experiencias en el campo de la música. La idea es indagar sobre la experiencia con la finalidad de encontrar las maneras como se produce sentido en los juegos del lenguaje. Aunque se trata de hacer relatos testimoniales, el método de trabajo sigue siendo teórico, dado que los relatos de la experiencia del tesista buscan encontrar un fundamento teórico que consolide un proyecto de vida. La idea es establecer una relación entre una expresión humana y la estética, develando no solamente los intereses del artista, sino también las múltiples posibilidades de interpretación que se pueden hacer sobre la obra o creación.

Se trata de recuperar mi experiencia como músico, como estudiante y como individuo que vive en comunidad, haciendo un cruce con los postulados de Wittgenstein sobre la relación del que crea con su obra. Wittgenstein enumera cinco reflexiones que son una importante guía para recuperar la experiencia personal con conexión a los postulados del autor. Y desde allí se pretende que los conceptos claves de percepción, pensamiento y expresión, sean un soporte importante.

La idea surge porque en todos los textos de Wittgenstein se encuentra un profundo acento testimonial y metafórico de su vida. Los ejemplos son para él una importante forma de ayudar a comprender los conceptos teóricos, él entiende que la comparación entre una frase y otra o una experiencia y otra ayudan a darle forma al quehacer de los juegos del lenguaje y los cuales le dan sentido a lo que hacemos, por lo tanto a la vida.

Sin pretensiones de nada, asumo el ejercicio de analizar los conceptos en Wittgenstein y luego los planteo desde mi experiencia de vida. Se trata entonces, de un ejercicio teórico de tipo wittgensteiniano.

#### 4. La adquisición de una cultura.

El mismo Wittgenstein describe el proceso de adquisición de una cultura de una manera muy personal cuando afirma, "... a uno, la educación (la adquisición de una cultura<sup>1</sup>), no le lleva sino sus posesiones. Lo que se conoce con ello es casi la herencia paterna. Mientras que el otro asimila formas extrañas a su propio ser. Y entonces sería mejor que siguiera siendo inculto aún al precio de su grosería y tosquedad" (Wittgenstein: 1977, p.61). La adquisición de una cultura la explica como un proceso que vincula la educación y el acervo cultural de un individuo como elementos que forman parte del criterio individual y a su vez de la transmisión de los conocimientos que este mismo tiene durante dicho proceso al asociar todo lo que ha aprendido a lo largo de su vida en un intercambio cultural teniendo como base ciertos procesos mentales.

En la obra, los Cuadernos Azul y Marrón, Wittgenstein habla de los procesos mentales, los cuales están directamente relacionados con la actuación del lenguaje y nos permiten entender su funcionamiento, se trata de dos procesos específicos que involucran la comprensión y la significación. Es realmente vital desarrollar dichos procesos mentales en la construcción de una cultura porque una vez que entran en contacto con los signos las relaciones entre dos polos, por ejemplo, un nombre y la cosa que se nombra estarían vinculados con el mecanismo que el mismo autor llama de asociación.

Si hablamos de la música como un hecho cultural dentro de la configuración del lenguaje, podríamos decir que este último, nos lleva a pensar en otros elementos relevantes en la interacción con el contexto. Por ejemplo, una parte inorgánica en lo que se refiere al manejo de los signos, y otra orgánica que conlleva la comprensión e interpretación de estos signos. Interpretarlos, nos permite señalar que la música contribuye

---

<sup>1</sup> Nota: Anotación de Wittgenstein: «Dije una vez y quizá con razón: la cultura anterior se convertirá en un montón de ruinas y al final en un montón de cenizas .Wittgenstein L. (1975) Pág. 107. Observaciones Filosóficas.

a la comprensión de nuestro entorno (conforme y no conforme) a la realidad, culturalmente hablando.

Por otro lado, la observación y la imaginación también son elementos importantes dentro de la configuración musical en el lenguaje, porque una vez que dichos procesos mentales entran en contacto con la visión del mundo y el uso del lenguaje que un individuo tiene, sus percepciones tendrían una fuerte incidencia en él a la hora de entender o asociar elementos tales como las letras, la melodía o la misma armonía en una canción.

Tanto los procesos mentales como los juegos del lenguaje tienen una fuerte incidencia en la configuración musical, puesto que están en contacto con la realidad y a su vez con la imaginación, elementos que pueden distinguirse en una canción. A su vez, los juegos del lenguaje están relacionados con el concepto de signo que está ligado al lenguaje y por lo tanto a la significación.

La música vista como lenguaje puede ser asumida como un centro fundamental para la construcción y solidificación de la cultura. Así mismo, con el ánimo de reconocer otras formas de vida, de actuar y pensar, el acercamiento a través de la música, las tradiciones y un sin número de elementos directamente relacionados con el arraigo cultural, nos permiten ampliar los horizontes en varias disciplinas del enorme conocimiento humano. Es importante hacer del aprendizaje una conexión constante con todos los conocimientos que se relacionan y las disciplinas que puedan complementar ese aprendizaje.

La música entendida entonces, como un lenguaje que no solo está enteramente relacionada con los sentidos sino también con los procesos mentales. Es un conjunto de entidades que se complementan tales como, sentimientos, letras, contexto, sonidos, sentidos, etc.

Dado que la música y los sentidos están unidos a los procesos mentales que a su vez ayudan a la manifestación de emociones, sentimientos y reacciones, es posible decir los grandes beneficios que el trabajar con música aporta a un individuo.

En el año 1947 escribió Wittgenstein algunos apartes frente a la definición de cultura la cual nos dice:

“quizá surja alguna vez una cultura de esta civilización... sabemos que el concepto de cultura, complicado y confuso como pocos, es muy reciente. En la enciclopedia de la ilustración francesa la noción de cultura aparece aún próxima a la agricultura, como mero cultivo. El término civilización le es contemporáneo y luego lo tomará la Antropología para describir el sentido del desarrollo humano. De la barbarie habríamos pasado a la civilización. Yo por mi parte, consciente o inconscientemente en lo que atañe al significado de ambas palabras lo que estaría afirmando es que lo que llamamos civilización, fruto del progreso, no ha sido capaz de conseguir una verdadera cultura, una cultura en la que las formas de vida de los humanos en su variedad reflejara, sin confusión ni estrangulamiento, los aspectos más dignos de ser vividos.” (Wittgenstein: 1977. p.19).

Lo anterior nos expresa la importancia que ha cobrado la connotación del significado de la cultura para los seres humanos a lo largo del tiempo. La cultura se muestra como parte esencial de la definición y significado de la civilización, del desarrollo y el entorno que nos determina como seres humanos y así mismo a todas las formas de conocimiento en las que el hombre ha puesto a prueba su habilidad para interactuar con el mundo que lo rodea, como por ejemplo los grandes exponentes de la música clásica, Mozart, Wagner, Beethoven entre otros, que hicieron de la sonoridad y majestuosidad propia de la música una forma de acceder a la cultura de la época, pero nos dice Wittgenstein que no siempre ha sido exitosa la intención de emparentar las expresiones artísticas con las situaciones propias de un grupo humano.

Para resumir podríamos afirmar que en primer lugar los signos y los procesos mentales nos permiten realizar una apropiación de lo que conocemos como el lenguaje, ya que nos determinan de manera lógica como es su funcionamiento dentro un proceso de apropiación del mismo, en segundo lugar, los juegos del lenguaje organizan el sentido, es decir se forman desde las diferentes maneras como el lenguaje se relaciona o está conectado con la realidad y la manera en que nos apropiemos de esos conceptos y en tercer lugar, tanto la música como las demás expresiones humanas inciden en la conformación de cultura.

#### 4.1. Cultura y Música.

La cultura es un elemento esencial y determinante en la construcción simbólica y en la formación de la identidad que tienen los pueblos alrededor del mundo. El proceso de aprendizaje en la cultura es propio de los seres humanos. Algunos elementos que se comparten, tales como: experiencias, memorias, valores y creencias forman parte de ese gran universo llamado cultura.

Es importante resaltar que todos estos elementos se dan gracias al aprendizaje y es en la medida en que los vamos transformando y especialmente apropiando que cobran una importancia y una relevancia en la construcción como individuos que viven en sociedad.

En interacción cultural se construye el conocimiento humano. Este conocimiento podría ser visto como un sinónimo de poder ya que, en buena medida la cultura está determinada por relaciones de poder entre el ser y el dejar ser; la cultura es un extenso movimiento de producción de experiencias y tradiciones con las cuales los grupos sociales llevan a cabo los procesos de identificación. Estos procesos no son estáticos, son cíclicos y se transforman en la medida en que las interacciones constantes aportan en el proceso de construcción cultural. La música, el arte, la comida, el vestir y otras experiencias, hacen de toda expresión cultural una forma de conocimiento.

La cultura y la música han estado en una verdadera sintonía con diversas disciplinas del conocimiento humano, desde una perspectiva humanista el autor Andrés, Ramón resalta la importancia de los sentidos humanos en la apropiación de las diferentes experiencias y el aporte de estas en la construcción de conocimiento, específicamente se refiere al sentido auditivo cuando afirma que “el hombre que escucha es un ser que se precede en su idea histórica, un ser que no se siente desvinculado de la naturaleza, porque es ésta, precisamente su fundamento” (Andrés: 2008, p.36). Con esta afirmación podemos encontrar la relación que ha existido entre el oír y la construcción de múltiples formas de conocer, desde la

advertencia de un trueno, el amanecer con el canto del gallo, el trinar de los pájaros como señal de alegría o de próxima lluvia, el sonido de una cascada que anuncia la cercanía del río.

La música es propia del sentido auditivo, pero también ofrece percepciones más complejas de apropiación que van más allá del acto de escuchar. Involucra otros elementos que densifican la experiencia, se juntan sensaciones, recuerdos, ideas, olores; se convocan rostros, lugares, tradiciones, memorias; que conforman el contexto y lógicamente la cultura, la cual es cambiante a lo largo de diferentes momentos históricos y generaciones.

La música ha tenido una confluencia con diversas fuentes y disciplinas que han evidenciado la relación entre el sujeto y las realidades sociales que lo confrontan como individuo en interacción cultural, según Ramón Andrés (2008, P. 14) “el sonido nos crea como individualidad, y la música como parte de la colectividad”, con lo cual explica que existe una amplia relación entre escuchar desde el punto de vista sonoro que hace parte de la experiencia individual del sujeto. La música se convierte en una especie de puente conector entre individuos, que giran alrededor de un eje central llamado cultura, la cual contiene otros factores asociados como las creencias, los valores y las tradiciones y que inciden en la forma de ver el mundo. Dice Ramón Andrés que, “la inteligencia es ante todo saber oír y escuchar, esto es, asimilar” (Andrés: 2008, P. 16), es decir al asociar lo que la música sugiere con nuestros pensamientos y sentimientos, se desarrolla una capacidad extraordinaria para comprender lo que oímos y por ende luego escuchamos con mayor atención para posteriormente asimilarlo en nuestra manera de ver el mundo. Pareciera que la clave para comprender lo que sucede a nuestro alrededor estaría en una buena medida en dirección a lo que escuchamos, luego podríamos afirmar que el escuchar bien y con atención sería sinónimo de pensar detenidamente, leer entre líneas lo que escuchamos. Según Ramón Andrés,

“esto explica un proceso cultural extraordinario, una singladura de indecible riqueza, aunque siempre guiada por un flujo común: a pesar de la evolución o desarrollo formal, a pesar de los distintos grados de recepción y percepción musicales mostrados por el ser humano como individualidad y también como

miembro de la colectividad, el arte de los sonidos permite una valoración e ideación que va más allá del tiempo y de las consideraciones estéticas de cada época” (Andrés: 2008, p. 23).

La música y la cultura han estado en una entera comunión a través del tiempo permitiendo con esto que los legados culturales musicales sean cada vez más fortalecidos y no por ello menos diversos, generando formas expresivas que se han entendido como contracultura. Los jóvenes en diferentes momentos de la historia han protagonizado cambios culturales, en los cuales la música ha sido actor principal.

A finales de los setentas se empezó a consolidar toda una cultura alrededor de la música en Inglaterra y en general en otros países alrededor del mundo, que involucraba principalmente a los hijos de la clase trabajadora blanca de la posguerra; en ese contexto cultural están inscritos los numerosos movimientos juveniles europeos que, irradiados desde el Reino Unido surgen —como el punk de finales de los años setenta— y describen una trayectoria diversa que abarca el diseño, la moda, la música, el vídeo, la literatura, incluso el libro, el cine, el disco, la fotografía, en una mezcla de haceres que a veces converge en un solo producto cultural como movimiento juvenil. Los grupos musicales surgidos en la última oleada de cultura industrial británica —new wave de 1980— como las bandas que ya habían consolidado un sonido como Sex Pistols, The Specials, Ramones<sup>2</sup> en los Estados Unidos habían generado también una revolución desde lo estético e ideológico. Todo este resurgir musical se podría denominar como el nacimiento de un movimiento contracultural. Se trata de acabados desde lo estético con una repercusión incluso en la manera de pensar que tiene origen en la música y cuyo impacto mercantil se basó en una oferta cultural diseñada para los jóvenes en su mayoría que estaban en la búsqueda de una manera de identificarse con un nuevo contexto y con ellos mismos.

La contracultura es cultura, según Giberti “el rock dispone de sus propios recursos según sea la época en la cual se desarrolla y de acuerdo con las ideologías de cada conjunto; también cuenta con los discursos de su

---

<sup>2</sup> Nota: Ramones es una agrupación de punk de origen norteamericano que surgió e durante el boom de los años setentas.



público, es decir, gestó su propio campo discursivo, que excede al lenguaje, al habla y se planifica con sus otras producciones” (Giberti: 1998 p.177). La contracultura con el Rock and Roll como bandera, evidencia que este género musical es una respuesta al ámbito cultural desde el momento en que surgió. El Rock and Roll es un movimiento juvenil que tuvo un gran impacto en la generación de posguerra, puesto que muchos elementos sociales, económicos y políticos tuvieron un cambio gracias al actuar de los jóvenes y su realidad, por ejemplo: los sucesos que se llevaron a cabo en Mayo de 1968 —el despertar de la comunidad universitaria frente al contexto social— los cuales contribuyeron a un cambio radical de mentalidad. Eva Giberti describe como por los años sesenta, los adolescentes a los que psicoanalizaba comenzaron a hablar del Rock and Roll con gran entusiasmo, “mientras sus padres protestaban sistemáticamente por esa predilección. Al exhibir explícitamente su desafío a la autoridad parental y a las convenciones sociales, las letras de las canciones, el rock y su música desaforada producían temor y desconfianza en los adultos” (Giberti: 1998 p.178). Al interior de la cultura suceden cambios y transformaciones constantes cuya particularidad demuestra que la cultura; como muchas otras facetas del conocimiento humano, no es unidireccional y está en un resurgir diario. La contracultura puede ser entendida como el conjunto de movimientos, acciones, ideas de significación social, que se extiende en contravía a los valores consagrados por la tradición artística científica e ideológica conservada en las grandes realizaciones culturales de la humanidad, la contracultura esta asociada a la mayoría de movimientos de tipo artístico como la poesía, la literatura, y en general a los espacios donde se reúnen varios individuos en torno a diversos ideales de carácter social. La música está presente en estos movimientos de contracultura, ya que surge como una especie de conciencia colectiva, que convoca mediante lo poético de sus letras y lo contestatario de sus ritmos contundentes.

La historia ha demostrado que los cambios significativos al interior de la sociedad han sido producto de la aparición de hechos culturales por ejemplo, la música que se conoce como un medio de expresión cultural de

los pueblos y de las personas cuya intención no es sólo la de transmitir, divertir o sensibilizar sino también la de estimular la creatividad y el sentido crítico.

De algún modo la música se convirtió en una especie de relato que mantuvo vivas las tradiciones orales desde un contexto histórico, por ejemplo, las comunidades negras esclavas encontraron en la música una manera de mantener vigente la memoria que contaba las experiencias del diario acontecer, pero también se convirtió en una forma expresiva para evidenciar los cambios culturales, como por ejemplo a través del Rock, esos mismos lamentos que se retoman de las tradiciones, sirven para expresar desde géneros adyacentes al Rock, tales como el “blues” o el “gospel” cargados no solo de una fuerza interior en cuanto a sus mensajes si no a su vez de toda una serie de transformaciones, e implicaciones sociales a partir de una esfera cultural.

A partir de los años 50 se estableció una relación muy fuerte entre la música popular y los jóvenes de aquella década ya que la juventud comenzó a ser estudiada a fondo como una categoría especial que concentraba un enorme poder, dejando atrás el poco interés que despertaba en las primeras décadas del Siglo XX. De algún modo la cultura norteamericana había adoptado un perfil hedonista y dominante alrededor del mundo llevando al consumo excesivo primero en Inglaterra y luego se extendería por el resto del mundo generando cambios significativos al interior de las sociedades.

Expresó Martín Barbero que “los jóvenes, según M. Mead, son el punto de emergencia de una cultura a otra, que rompe tanto con la cultura basada en el saber y la memoria de los ancianos como aquella cuyos referentes, aunque movedizos, ligaban los patrones de comportamiento de los jóvenes a los de padres que, con algunas variaciones, recogían y adaptaban los de los abuelos” (citado en Giberti, 1998). La cultura cambia, sus contenidos se modifican siempre; ocurre generalmente desde un grupo determinado, que actúa y define sus fronteras sociales a través de la identidad asumida individualmente, los alcances y reconocimiento del conjunto social.

Las manifestaciones musicales están unidas a las condiciones culturales de una región en diversos sentidos: político, social, económico, histórico. Para poder establecer una conexión entre un género musical y su relación con la cultura es estrictamente necesario indagar por el lugar de origen, es decir, estudiar el contexto en el cual ha sido creado este género musical, las maneras como éste se adapta o transforma el entorno donde incide. De igual modo, la música está conformada por varios elementos que se podrían enmarcar en otras esferas artísticas, que de un modo u otro han generado transformaciones, significaciones, valoraciones, como hechos culturales. A partir de los años ochenta, comienzos de los noventa en Francia llegó la ola de la música “rap” a las principales urbes francesas, Paris, Marsella, Lyon entre otras proveniente del enorme éxito en los Estados Unidos. Lo interesante en este caso es que teniendo en cuenta este evento, la música francesa y particularmente el “rap” francés se consolidó como uno de los principales medios de expresión y comunicación de los jóvenes para expresar su inconformidad, su frustración o incluso la exclusión que sufren dentro de la sociedad francesa. Culturalmente el “rap” en el la cultura francófona ha sido pieza clave para mostrar la faceta de un idioma o lengua con rasgos únicos, pero así mismo una vía para abrir o cerrar las puertas a la complejidad de un idioma y su cultura.

La música como hecho cultural está increíblemente relacionada con la interpretación y la toma de decisiones en un individuo. Cuando interpretamos un contenido e intentamos comprenderlo, el proceso es muy parecido al de la traducción de una lengua a otra, igualmente en los movimientos juveniles se traduce el sentido del legado histórico y se expresa con un nuevo sentido. Es decir, si comparamos la relación existente entre la interpretación de un mensaje de una lengua a otra y con la posibilidad de asimilar un sonido nuevo, teniendo como referentes los sonidos previamente conocidos, puede ser que el análisis desde una perspectiva musical podría estar en semejanza al conectar por ejemplo un referente o contexto social, con sus diversas complejidades sus encuentros o diferencias y asumimos que la lengua sería en este caso la

que nos permitiría comprender el mensaje de esa canción sin importar si el código o lengua de la misma es diferente al que una persona hable.

Para García Canclini (1987, p.109),

“cuando hablamos de cultura apropiada nos referimos a los elementos ajenos que un pueblo puede poner bajo su control cultural en un momento dado...; cuando se alcanza la capacidad, no sólo para usarlos, sino para producirlos o reproducirlos, deja de ser un elemento de cultura apropiada y pasa a formar parte del campo de la cultura autónoma; en otras palabras, se convierte en un recurso cultural propio”.

Con la música en general este fenómeno de la cultura apropiada está realmente relacionado, puesto que la música es un fenómeno universal y las tradiciones y otros rasgos de tipo cultural propias de una región han migrado a otras regiones, hoy en día no son ya exclusivas de un lugar, o una determinada población, en los procesos de migración cultural las músicas giran y en ese proceso se recomponen, enriquecen y construyen nuevos sentidos. Por ejemplo, la música Rock ha trascendido a lo largo de las generaciones y hoy en día es uno de los géneros más comunes en todo el mundo. Así mismo, el Rock se ha convertido en un lenguaje universal que no incluye idioma, culturas, creencias. Las traducciones involucran no solamente el conocimiento de otro idioma, es necesario tener un conocimiento cultural que permite darle sentido a las letras de las músicas en consideración con el contexto. No todo son las letras, el sentido que aportan las sonoridades cargan culturalmente la experiencia de oír música. Por ejemplo el acordeón junto a un sonido vocal gutural inmediatamente remite a la región central de Francia y a un ambiente que desde otros lugares del planeta se reconoce como característico de la cultura francesa.

Expresó García Canclini: “Cultura autónoma y cultura apropiada integran el campo de la cultura propia. Cultura impuesta y cultura enajenada constituyen el ámbito de la cultura ajena. El punto crítico está en quién toma las decisiones sobre los recursos, es decir, quién ejerce el control cultural. Lo propio y lo ajeno son categorías históricas, dinámicas, cambiantes en su extensión y contenidos concretos, porque son la expresión de una correlación de fuerzas opuestas, de tendencias y procesos encontrados. Un pueblo es más libre, más autónomo, cuanto más amplio, diversificado y completo sea el ámbito de su cultura propia y, particularmente, el universo de su cultura autónoma. En cambio, estará sujeto a una dominación mayor en la medida en que crezca el campo de la cultura ajena, en el cual no tiene posibilidad de ejercer el control cultural” (1987, p.110).

Para poder entender esto desde otras perspectivas podemos acudir al marco de la música Rock, como una expresión cultural que ha venido emergiendo a lo largo de la historia, modificando y alterando los cimientos

del proceso cultural. Justamente el papel de la música Rock ha sido el de romper esquemas preestablecidos por las sociedades industrializadas y de crear uno propio, por eso a partir de los años 50 se estableció una relación muy fuerte entre la música y los jóvenes de la posguerra y el proceso cultural de la integración racial, el resurgir de los jóvenes de aquella época, sin duda determinó muchos de los elementos culturales que hasta hoy están vigentes gracias a la música Rock y su repercusión.

En general una sociedad es mucho más diversificada y a su vez más rica desde el punto de vista cultural en la medida en que su universo de tradiciones, creencias, sonidos y pensamientos es más amplio.

A esta altura de la reflexión en cuanto al vínculo entre la música y la cultura se podría llegar a afirmar, a manera de resumen, que la música es un hecho cultural, y como tal se ha ido modificando de manera dialéctica a lo largo de la historia de acuerdo a las generaciones donde ha estado presente y ha sido protagonista. Por otro lado, la música ha venido participando en la construcción del conocimiento humano siendo creada por y para grupos de personas que podrían asumir un criterio determinado o incluso una manera de pensar en términos culturales. Por lo tanto valdría la pena resumir y dejar para futuras investigaciones el indagar en los verdaderos beneficios y alcances que tiene el uso de la música en los procesos de apropiación y transformación cultural.

## **5. La Música para Wittgenstein**

La música para Wittgenstein siempre tuvo un lugar especial dentro de su vida tanto personal como en su obra literaria y filosófica. Es bien sabido que en la mayoría de sus ejemplos que aplicaba en sus obras, la música era mucho más que un pretexto para redondear sus innumerables discursos y planteamientos. Probablemente esto se debió a la gran influencia que su padre, un músico consumado, ejerció en él durante su infancia y juventud.

Wittgenstein dice, que comprender una idea general, por ejemplo, el término “música”, “pieza musical” y describir esa idea a partir del fenómeno de la generalización, es decir, “encontrar el elemento común a todas sus aplicaciones”, ha sido un impedimento para demostrar que nuestros procesos de comprensión, significación y asociación se pueden ver afectados (1976. p.46). De acuerdo con lo anterior, el verdadero inconveniente ha sido el creer que los casos concretos o particulares son menos importantes que el elemento común. Sin embargo, relacionando esto último con la música, no se podría llegar a establecer con claridad que es más importante, si el componente musical, o el componente lírico y lo que este produce y despierta en cada una de las personas que lo escucha.

Wittgenstein enumera cinco reflexiones en torno al significado de la música y su relación con las personas, los sentidos, la percepción, la cultura y el contexto.

La primera: “algunas personas piensan la música como un arte primitivo porque tiene sólo pocos tonos y ritmos. Pero sólo es simple en cuanto a su superficie; su esencia por otra parte hace posible interpretar este gran contenido, tiene toda la infinita complejidad que nos indica en lo externo de las otras artes y que la música calla. Hay un sentido en el cual la música es la más sofisticada de todas las artes”. (Wittgenstein: 1977, p.43) Teniendo en cuenta la afirmación anterior, la música compleja y es una expresión cultural y al mismo tiempo todas las manifestaciones artísticas y humanas son expresiones culturales y están vinculadas con la música, es un proceso de retroalimentación constante. La música como expresión cultural concreta, reúne maneras de pensar, actuar y de ser en el mundo. Pueblos, regiones y la mayoría de comunidades alrededor del mundo ven y encuentran en la música y en otras formas artísticas toda una gama de opciones para poder expresar su cultura, para poder mantenerla viva. Las poblaciones indígenas en Australia conocidos como Aborígenes han mantenido vivas sus tradiciones orales y sus instrumentos autóctonos como el “didgeridoo” o “yidaki” a lo largo del tiempo a través de herencia y tradición musical; el instrumento ha perdurado a través de una

línea temporal y con ello la cultura a la cual pertenece. En realidad son diversos los ejemplos que podemos encontrar relacionado la música y la cultura pero lo más importante en este aspecto es mantener una conexión directa entre las dos porque de alguna manera viéndolas como variables que dependen la una de la otra en realidad podríamos afirmar que las dos son el reflejo de cada una como características que nos hacen seres humanos

La segunda reflexión wittgenstaniana: “cuando imagino la música, lo que hago con frecuencia cada día... es que froto siempre mis dientes inferiores y superiores rítmicamente. Ya me había dado cuenta de ello y comúnmente lo hago en silencio, inconscientemente. Y pareciera que los tonos de lo que imagino son producidos por este movimiento. Pienso que ésta podría ser una manera común de imaginar la música internamente. También puedo imaginar la música sin mover mis dientes. Los tonos más esquemáticos son más distorsionados y menos expresivos”. (Wittgenstein: 1977, p.71). La música puede tener un papel determinante en la construcción del universo simbólico de una persona. La imaginación, las representaciones mentales generadas por estímulos sonoros, las tonalidades, acentos y silencios, son elementos centrales que se hacen presentes en los rituales, en las comunidades, en las adhesiones grupales y en las construcciones de las identidades, en tanto las preferencias musicales expresan un estilo de vida. Existen tantos diversos estilos musicales y artísticos como maneras de percibirlos, cada individuo es una posibilidad completamente independiente de darle un sentido y un significado a lo que escucha, lee, siente.

La tercera reflexión: “el propósito de la música es transmitir sentimientos” (Wittgenstein 1977, p.87). La comunicabilidad de la música a través del objetivo primordial de la misma: crear sentimientos, generar reacciones, ya sea furor, frustración, desborde de la felicidad o una incontenible melancolía. La música es una combinación de estados de la conciencia con el inconsciente, de la alegría y del llanto, del amor y del odio que se

resume en toda una expresión cultural completamente conectada con el lenguaje.

En la cuarta reflexión se pregunta:

“¿En qué consiste seguir comprensivamente una frase musical? ¿Ver un rostro con sensibilidad por su expresión? ¿Beber la expresión de un rostro? Piensa en el comportamiento de alguien que dibuja el rostro con comprensión por su expresión, piensa en el rostro del dibujante ¿cómo se expresa el que cada rasgo que hace sea dictado por el rostro, el que nada de su dibujo sea arbitrario, el que sea un instrumento. Te lleva a decir que él está teniendo una experiencia particular. Por esta razón... no sería más acertado decir que alguien está teniendo una maraña de experiencias? Tal vez yo diría; él o ella está experimentando el tema intensamente pero considera cómo se manifiesta”. (Wittgenstein: 1977, p.130).

La música se puede percibir de muchas maneras porque está en conexión absoluta con los sentidos. Escuchar significa tener acceso al mundo natural y a su vez al universo cultural del hombre. Podríamos afirmar que escuchar una canción es comparable a la experiencia, es decir la manera en que un sujeto vive y asimila lo que escucha depende de la intensidad de su experiencia.

Quinta reflexión: “Estructura y sentimiento en la música. Los sentimientos acompañan a nuestra percepción de una pieza musical del mismo modo que acompañan a los acontecimientos de nuestra vida”, (Wittgenstein: 1977, p.45). Según el autor la música está unida a nuestros sentimientos y estos mismos a su vez tienen una gran influencia en nuestra vida. Podríamos afirmar que una persona que tiene la música como una fuente de vital importancia para la configuración de su vida la hace parte de su ser porque le puede decir algo desde el punto de vista cultural, social, e incluso dentro de su educación y aprendizaje. Del mismo modo valdría la pena mencionar que estos sentimientos de los cuales nos habla Wittgenstein están unidos a toda una serie de acontecimientos en nuestra vida diaria e incluso de nuestro pasado, manteniendo una relación constante con la situaciones, recuerdos, vivencias, y demás experiencias, ya sean placenteras o menos interesantes que van a tener una influencia considerable en la manera de vivir y de ser en el mundo.





## 6. Estética, Lenguaje y Pensamiento.

En este capítulo el lector encontrara algunos apartes relacionados con el campo estético desde Wittgenstein y la manera como la estética se convirtió en un eje esencial dentro de sus planteamientos filosóficos. La música naturalmente hace parte de algunos de estos apartes que en resumen nos dejan ver a un Wittgenstein interesado en enfocar y repensar los alcances del discurso estético en el desarrollo del lenguaje y del pensamiento. En primer lugar, mencionare a partir del concepto de estética en Wittgenstein la relación existente entre la estética y el pensamiento señalando como punto de encuentro entre estas dos la música y sus características dentro de estas dos entidades. Posteriormente mencionare algunas reflexiones del mismo autor en términos del sentido y su relación con el lenguaje. La estética para Wittgenstein es un inmenso universo de posibilidades que contempla atentamente los aspectos relacionados con la expresión humana, la música, la cultura, la pintura, la arquitectura, entre otros y que para el autor su finalidad es justamente indagar sobre lo bello y está circunscrita en lo inexpresable. Lo cual, nos lleva a pensar que es muy importante la relación que existe entre la estética y los intereses personales, resaltando el hecho que demuestra que es una relación directa entre el pensamiento y el actuar de cada individuo y así mismo la existencia o la relación entre el lenguaje y las emociones que recaen sobre aspectos concretos del universo estético y del mundo en general.

Para Wittgenstein el lenguaje está ligado a la experiencia que cada ser humano le da al ejercicio de observar, analizar e interactuar con su entorno cotidiano hasta el punto de encontrar un una plenitud o gozo particular producido por la belleza del arte. Sin embargo, el mismo autor señala que en ocasiones podemos encontrarnos frente a una sensación de frustración producto del error o la falta de una perspectiva estética como una característica propia de la naturaleza humana, el considerar

que lo bello no puede ser más importante que las estructuras lógicas como las matemáticas o la ciencia en general. A manera de ejemplo podríamos señalar que, el error comparte el mismo espacio dentro del lenguaje que, la victoria, lo bello desde una óptica estética esta ligado a lo no bello, que se considera poco estético, es decir, “El lenguaje contiene una red de falsos caminos mantenidos en buen estado”. (Wittgenstein Citado en: Toro Acosta J. H, 2008 p.19).

La teoría del color es muy importante para Wittgenstein cuando afirma que el lenguaje del color es otra forma de expresión dentro del contexto lingüístico que puede ser denominado otro juego más del lenguaje. Según el mismo autor “el color es un tema insuperable como ejemplo de la importancia del contexto social y antropológico en que se desarrolla el uso de las palabras”. (Wittgenstein: 1994 p. 3). El color es un lenguaje que guarda similitudes desde el punto de vista práctico con el uso de las palabras, así por ejemplo existen diferencias y semejanzas en la forma en que lo percibimos, sentimos o distinguimos en un lienzo o en una pared. El gusto y el placer radican en la contemplación que una persona pueda llegar a experimentar cuando esa observación o fascinación se convierte en una experiencia para quien lo vive. La naturaleza del color podría llegar a ser interpretada de igual forma como un juego del lenguaje que describe el concepto y sus múltiples usos e interpretaciones en la configuración del sentido. Existen relaciones entre lo que expresa una pintura y lo que esta misma significa para quien la observa. Según (Prades Celma J. y San Felix Vidarte V, 1990, P.125) “La relación entre una pintura y su sentido es interna. La que existe entre ella y la ocurrencia del hecho figurado es externa”. Retomando lo anterior, Wittgenstein nos muestra que la conexión existente entre los sentimientos, las intenciones o expectativas frente el percibir una pintura no siempre mantiene el mismo nivel entre la misma pintura y lo que ella misma pinta.

En lo que respecta a la música y la forma de percibirla, vivirla o sentirla, Wittgenstein afirma que “tal como hay algo así como el oído absoluto y gente que no lo tiene en términos musicales, del mismo modo se podría suponer que hay un amplio rango de aptitudes diferentes con respecto a

la visión de los colores” (Wittgenstein, 1996 p .20). Para el mismo autor existe una relación lógica que nos permite establecer el sentido de lo que sea que estemos realizando en la cotidianidad de nuestras vidas y se podría desarrollar bajo la misma dinámica a manera de ejemplo entre el sonido y el color. La lógica en este caso se podría llegar a comparar con el uso de la gramática como la fuente que establece las reglas de juego para comprender el funcionamiento del lenguaje a nivel general.

La gramática de un lenguaje, nos determina su funcionamiento desde el punto de vista lógico, es decir nos deja ver cómo funciona el lenguaje en un plano práctico. Por ejemplo en términos musicales la gramática musical nos deja claro como debe ser interpretado el sonido, la ejecución de un determinado instrumento, las tonalidades y demás características de la estructura musical. Sin embargo la interpretación de una partitura corresponde a la experiencia única de cada músico, para llevarlo a límites inimaginables y crear una verdadera relación entre el músico, el instrumento, la pieza musical y quien finalmente escucha dicha ejecución. Por ejemplo, al escuchar un instrumento musical como el violín por un determinado tiempo considerando todos los detalles de su ejecución y con la particularidad de poder apreciar todos sus detalles en vivo, podríamos experimentar una sensación en el presente de dicha interpretación que se traslade al futuro en términos de percepción y aprendizaje. La experiencia no se repite de nuevo, las sensaciones pueden evocar otras sensaciones ya vividas, pero jamás serán idénticas, la gramática organiza estructuras musicales y lingüísticas que siempre cobrarán un sentido en contexto. Al escuchar un sonido similar que me evoque ese mismo violín u otro muy similar en otro tiempo y espacio, en cuanto a la percepción del sonido, podríamos afirmar que esa misma sensación al escuchar dicho instrumento puede producirme otro tipo de manifestaciones que pueden conservar o no la sensación original al escuchar ese mismo sonido de violín.

Esa misma relación ocurre con frecuencia en el campo estético, nuestra vida es el reflejo mismo de vivir inmersos en todas estas diversas formas de interpretación, de percepción y fundamentalmente de uso que nos

ofrecen múltiples formas de relacionar nuestro lenguaje con nuestra vida, costumbres, tradiciones y formas de ser en el mundo lo que ya en este trabajo se ha expuesto ampliamente como: la cultura. Para Wittgenstein el lenguaje se convierte en un mecanismo esencial que nos permite tener “una visión del mundo” (Wittgenstein, 1972 p.7). Dentro del lenguaje existen diversas formas estéticas que nos permiten evidenciar la multiplicidad de los conceptos, las diversas formas de pensar o de interpretar, independientemente si provienen de un lado o del otro, por ejemplo: el error es una característica que nos podría llevar a pensar de inmediato en la idea del fracaso, pero por otro lado podemos preguntarnos qué tan clara llegaría a ser la victoria en términos estéticos, si se mantiene la idea inicial del autor que no hace distinción alguna en estos dos términos teniendo en cuenta la posición desde donde se observa el fenómeno del lenguaje estético.

Por otro lado, el mismo autor asegura que otros aspectos tales como el establecer un método, cuya utilización nos permite establecer un orden y un sentido a nuestros pensamientos, un análisis detallado del funcionamiento de las reglas o del orden lógico del lenguaje, el uso de las matemáticas, como una herramienta de tipo lógico en el uso del lenguaje, la demostración, que nos permite comprender nuestros pensamientos dándoles un significado, el uso del análisis gramatical, y el hecho de acudir a ejemplos, comparaciones, semejanzas y analogías están fuertemente ligados con la perspectiva estética de la cual nos habla Wittgenstein incluso acudiendo a ejemplos para hacerlo más sencillo, “la palabra violín describe no solo el instrumento, sino también el sonido del violín, el tono del violín y la interpretación del violín....” (Toro Acosta J. H: 2008 p.36).

Cuando nos referimos al lenguaje estético y a su funcionamiento debemos mencionar la importancia que cobra la investigación en un lenguaje estético para Wittgenstein.” Las investigaciones estéticas aclaran la lógica de una expresión. Sustituyen un falso punto de vista sobre lo bello nos sustraen del error por la vía de la auto-reflexión. Buscan la comprensión adecuada del sentido intencional de los términos estéticos. Tienen por

ende una finalidad terapéutica” (en: Toro Acosta J. H. 2008 p.50). Wittgenstein insiste en ligar lo estético con diversos campos del saber y en este caso habla de la investigación en el campo estético como una necesidad que nos vincula inmediatamente con la lógica de la expresión. De igual modo, las investigaciones desde lo estético tienen otra característica que vinculan tanto el error con la verdad, es decir no los dos elementos por separado sino para llegar al uno sería necesario pasar por el otro, en palabras de Wittgenstein... “uno tiene que encontrar el camino que va del error a la verdad” (en: Toro Acosta J.H. 2008 p.50).

La estética está determinada por diversos campos en los que el lenguaje y sus características estén severamente vinculados. Por ejemplo, Wittgenstein menciona que el lenguaje es parte esencial en la manera en que nuestros sentimientos se ven afectados por el mismo. Nuestras reacciones, nuestros modos de pensar están en la misma dirección llevando con ello una lógica de juego que el mismo denomina juego del lenguaje.

## 7. El Sentido en Wittgenstein.

La idea del significado o del sentido para Wittgenstein está ligada tanto a lo que conocemos como contexto, como también a la extensa naturaleza humana en cuanto a su alma, su espíritu, su esencia y la manera como expresa con el lenguaje el mundo que lo rodea. En algún momento sobre sus reflexiones desde la filosofía de la psicología el mismo autor analiza el funcionamiento del uso de las palabras determinando previamente que estas últimas poseen un sentido o un significado al ponerlas en uso dentro de un contexto previamente establecido. Según Wittgenstein: "Cual es la reacción primitiva con la que comienza el juego de lenguaje?; ¿aquella que puede traducirse en palabras tales como: con esta palabra pensé...? , ¿Qué es lo que ocurre para que los hombres lleguen a usar estas palabras."(Wittgenstein, 1987p.30).

El sentido o el significado de las palabras están asociados al uso de las mismas, a la manera de utilizar cualquier concepto al ponerlo en contexto dejando que exista un desarrollo de lo que conocemos como: ideas. En primer lugar podríamos señalar que una idea produce sentido en la medida en que interactúa con el medio llevando consigo un movimiento del lenguaje por etapas o espacios de tiempo, por ejemplo, desde el punto de vista estético los colores primarios como el azul, el rojo o el amarillo no representarían nada más que unos simples tonos en el uso ordinario del lenguaje, la música no deja de ser solo música en cuánto cobra significado para alguien, para quien la escuche. Sin embargo, acudiendo a la asociación y al conocimiento del lenguaje aquellos colores pueden representar ideas sobre la identidad o la manera de pensar de un país cuando hablamos por ejemplo lo que representa cada color al ser parte de su bandera por separado, al darles un contexto y finalmente al atribuirles una idea que responde a su significado como conjunto a lo que "veo" y lo que "se ve", resultado del cruce entre diferentes juegos del lenguaje por varios espacios de tiempo. La relación entre pensamiento y lenguaje está

marcada por una amplia variedad que le permite tanto al uno como al otro complementarse y a su vez enriquecerse mutuamente, llevando con esto a que el hombre mismo se cuestione en la manera de percibir dicha relación. Por ejemplo Wittgenstein menciona frente al pensamiento y al lenguaje lo siguiente que “si los colores, en el mundo de los humanos, desempeñaran otro papel distinto al que desempeñan en el nuestro, ¿qué consecuencias tendría esto para los conceptos de color?” (Wittgenstein: 1987 p.44). En este aparte Wittgenstein nos muestra la doble dimensión del sentido y la percepción en cuanto al funcionamiento de cómo pensamos los colores, qué papel desempeñan dentro de nuestro contexto una vez que entran en relación con los juegos del lenguaje, las diversas asociaciones que de inmediato nos llevan a realizar otras tantas dejándonos ver la multiplicidad del lenguaje y su diversidad al interactuar con el pensamiento. Por ejemplo en materia musical las asociaciones también pueden llegar a ser innumerables dado que la música como otros tipos de lenguaje de características estéticas está en constante desarrollo e interacción con el lenguaje y sus diversas formas de interpretación. Para Wittgenstein, “el lenguaje esta en relaciones internas con el mundo, él y estas relaciones determinan la posibilidad lógica de los hechos” (Wittgenstein: 1982 p.76). La estética es de alguna manera un primer acercamiento a otro tipo de lenguaje más elaborado, otra forma de conectar el mundo y lo que nos rodea con nuestra propia visión del mismo, la cultura, la historia, la ciencia con nuestros pensamientos. De igual modo, podríamos señalar que al hablar del pensamiento y su uso diario estamos también reiterando el uso del lenguaje, el pensamiento es en este caso desde el punto de vista estético un sinónimo del lenguaje y de su uso cotidiano dentro de un contexto.

Cuando nos enfrentamos por primera vez a un concepto, a una palabra y en general a un fenómeno desde el punto de vista del lenguaje centramos toda nuestra atención en su significado y en su posible uso al tratar de incorporar dichos elementos en el uso diario del lenguaje. Existe una fuerte relación entre el pensamiento, la percepción y el lenguaje la cual nos permitiría comprender como llegaría a ser la función entre un



concepto, su significado y los posibles usos y relaciones en términos del lenguaje desde una óptica estética. Según Wittgenstein: “un significado de una palabra es una forma de utilizarla. Porque es lo que aprendemos cuando la palabra se incorpora a nuestro lenguaje por primera vez” (Wittgenstein: 1988. p10), por ejemplo cuando nos referimos al significado que tiene para una persona la música dentro de la configuración del lenguaje, teniendo en cuenta la relación entre pensamiento, percepción y el lenguaje, podríamos señalar que la música como lenguaje involucra tanto la percepción como a su vez el pensamiento al ser utilizada en un contexto determinado. De igual modo, la música existe en la medida en que es percibida por alguien o por un público en general donde se evidencia que pensamos lo que escuchamos desde un punto de vista sonoro y le damos un significado acudiendo al lenguaje en un determinado contexto y una determinada experiencia. Para Wittgenstein la música como lenguaje representa toda una gama de posibilidades desde el uso del lenguaje, la música representa para él la mayor esencia de las artes en cuanto a lo estético, la más completa de todas y la que está por encima de todas, de hecho la mayoría de sus anotaciones giran en torno al significado y la repercusión que la música generaba en él, dejando incluso en un segundo plano la elaboración del discurso filosófico en sus obras. La relación entre pensamiento, percepción en términos musicales y lenguaje la podemos apreciar en Wittgenstein cuando afirma lo siguiente: “los temas musicales son en cierto modo proposiciones. De ahí que el conocimiento de la esencia de la lógica lleve al conocimiento de la esencia de la música.”(Wittgenstein 1982, p.72). Lo bello es lo proporcionado, lo bello es lo armónico y esto es en la música es posible, en la medida en que la podemos llegar a pensar y percibir como una estructura que reúne varios elementos presentes en el lenguaje y que derivan en un sentido estético de la armonía musical.

En el lenguaje estético es común encontrar múltiples asociaciones desde el punto de vista de la interpretación llevando a un límite extremo la facultad de la percepción. Cuando escuchamos detenidamente una pieza musical por primera vez , es decir un primer acercamiento a lo que me

dice lo sonoro, lo lírico, lo melódico o lo rítmico entre otros, valdría la pena indagar un poco teniendo como referente las ideas de Wittgenstein en torno a la influencia de la música, como se ve afectada esa primera impresión una vez que la convertimos en percepción musical para posteriormente poder llegar a hablar de la elaboración de toda una respuesta desde los sentimientos o las reacciones de vivir con intención lo que escuchamos en términos musicales. Como se mencionó anteriormente, el color es sustancialmente importante para captar la esencia de la pintura o de la escultura en el mundo del arte y de la construcción de un discurso estético y su simbología para los seres humanos.

De la misma manera que el color se convierte en pieza clave para una interpretación desde el punto de vista estético, el sonido y específicamente la música tomada desde las reflexiones de Wittgenstein y la manera de ser percibida en un individuo que interactúa con su entorno tiene una gran representatividad en el uso del lenguaje que diariamente estamos desarrollando. Para Wittgenstein el vínculo entre el pensamiento y la percepción obedece a un proceso de reflexión interna de un individuo con su entorno, con su contexto y por ende con el lenguaje. En sus escritos sobre filosofía de la psicología señala que: “lo que pienso en silencio le está oculto a él, sólo puede querer decir que no puede adivinarlo por esta o aquella razón; pero no que no pueda percibirlo porque está en mi alma.” (Wittgenstein: 1987, p.162).

En materia musical tomando como punto de partida las interpretaciones filosóficas de Wittgenstein podríamos afirmar que con la comprensión y la explicación de una pieza musical al ser pensada y posteriormente percibida funciona de igual modo cuando una vez llegamos a entender lo que pensamos, ya sea en silencio o al manifestárselo a otros, la verdadera esencia de la música se reconoce cuando afecta nuestros sentidos, cuando se manifiesta en el alma de los seres humanos. La dinámica del sentido para comprender la música tanto en la interpretación o ejecución de la misma como en la forma de escuchar y de percibirla se

ve totalmente influenciada por como pensamos lo que escuchamos o vivimos lo que reconocemos desde el lenguaje.

## 8. Los Juegos del Lenguaje Musical.

Entendiendo la música como un lenguaje, existe una gran relación entre lo que escuchamos, pensamos, vemos y sentimos, nuestras representaciones mentales, estados de ánimo, modos de percepción sensorial, que también son influenciados por el lenguaje, dependen en gran medida de la manera de establecer vínculos a nivel interno y externo como individuos con el contexto.

La relación entre la música y el hombre hace parte integral de la construcción de las culturas a lo largo de la historia de la humanidad, es tanto producto cultural por el placer y el sentido en el gusto de lo que se escucha, como productor en cuanto la música como lenguaje y elemento de construcción cultural generada por la interacción entre los individuos en una comunidad específica. A continuación el lector encontrará un capítulo dedicado a narrar desde mis intereses como músico y futuro licenciado en lenguas modernas, como sujeto en comunidad, como agente producto y productor de cultura inmerso en los juegos del lenguaje, un desarrollo de la música como lenguaje desde lo que yo llamaría los juegos del lenguaje musical. El texto entrelaza las cinco reflexiones de Wittgenstein sobre la música que se mencionan en el capítulo *La música para Wittgenstein*, las relaciono a continuación partiendo de ciertas palabras claves para comprender algunos aspectos vinculados con mi experiencia como músico. En la primera reflexión wittgenstaniana sobre la música encontramos un concepto que define la comprensión y el desarrollo de la música en un individuo o en una comunidad, la *complejidad*, entendiendo por esto último como un rasgo que no tiene límites y que nos permite ver que la música como lenguaje es una entidad cultural que se construye en un diario vivir y se nos presenta de manera compleja lo cual no quiere decir que sea difícil o complicada, si no se trata de una relación densa que presenta otro tipo de características. En la segunda reflexión wittgenstaniana encontramos que la música juega un papel determinante

en la construcción del universo simbólico de una persona, lo cual nos indica que como lenguaje la música hace parte de la forma en que una persona hace uso de los símbolos y signos que están presentes en el lenguaje. En la tercera reflexión Wittgenstein enfatiza en que la música tiene como fin primordial el transmitir sentimientos, que estarían en una línea de relación con el contexto donde se originan dichos sentimientos y la forma en que los interpretamos o expresamos. Como cuarta reflexión encontramos que la manera de percibir una pieza musical no hace ningún tipo de exigencia a la hora de producir formas de percepción en un individuo, llevando con ello a que existan tantas formas de percibir y asimilar la música como experiencias sonoras producto de vivir intensamente lo que se escucha. Por último Wittgenstein nos deja claro que un componente primordial y que encontramos comúnmente en la música son los sentimientos, pues de una u otra manera están presentes en las notas que componen una canción, en la forma de interpretar un instrumento y en la forma de percibir los sonidos. El tejido del texto también combina apartes de mi experiencia, narrados desde tres polos conceptuales: La cultura, la música y el lenguaje.

Mi experiencia como músico me ha llevado a entender que la música es un acto de construcción de pensamiento, de percepción y de expresión constante en un contexto o en una comunidad. Para mi la música se convierte en un modo de expresión que va más allá del sentido de realidad, superándola y propiciando como lenguaje musical, todo un universo que encierra una serie de posibilidades a nivel sonoro, que producen emociones y aprendizajes.

Por ejemplo como cantante, compositor de canciones en español, inglés y francés (ver anexo y escuchar corte 10) y en general como sujeto que vive la música en sus diferentes contextos, he comprobado la relación que existe entre lo que se piensa y lo que se siente al traducirlo en una composición musical. Para mi componer una canción es un acto del pensamiento. Una vez que se tiene claro lo que se quiere decir en palabras y en sonidos, lo ideal es generar un vínculo casi que imperceptible entre la letra y la música. Más allá de ser una posibilidad de

relato, la composición para mi se erige como una opción de reunir diversos factores que nos complementan y que a su vez nos hacen diferentes como seres humanos, es todo un ejercicio de creación que se caracteriza por ser una manera de depurar las ideas y convertirlas en música para los oídos, pero fundamentalmente está presente como una necesidad propia en un individuo que vive la música de manera intensa y diferente a otro, que no la ve necesariamente igual. Como ya lo decía Wittgenstein en cuanto a la relación entre la música y el hombre; “el propósito de la música es transmitir sentimientos” (Wittgenstein 1977, p.87), en comunidad, que es donde se produce sentido. Cuando un ritmo musical o una letra de una canción logran generar sentido en un individuo, es porque esa persona reconoce en ese ritmo o en esa letra algo que le permite crear conexiones con el mundo que habita. Es posible que ese sentido sea impuesto, como ocurre con los símbolos patrios, por ejemplo cuando los niños en la escuela escuchan y aprenden el Himno Nacional, se crea un sentido que tiene la pretensión de ser único, dado que es un símbolo nacional; pero cuando esa misma persona, estando lejos de su país como migrante ó en medio de una competencia deportiva de carácter internacional, escucha el Himno que era una representación institucional, ocurre en él una transformación en la percepción de los sonidos, que pueden cambiar la experiencia y entonces el Himno es nostalgia o alegría o representa el ser extranjero, en fin puede cobrar tantos sentidos como experiencias ocurran. Ese transmitir sentimientos al que se refiere Wittgenstein es la posibilidad de construir el sentido de lo escuchado en cuanto es experimentado, parafraseando al autor sería un juego del lenguaje y yo agregó, “del lenguaje musical”. Entonces un ritmo o una letra pueden evocar momentos o situaciones, pero cada vez que se interpreta esa canción, construirá un nuevo sentido para quien escucha. Es decir quien escucha es parte esencial de la construcción del sentido, los juegos del lenguaje musical, se construyen según se escuche, según se interprete, inciden los contextos, los antecedentes del escucha, el clima, las acciones simultáneas a la escucha, en fin inciden todo aquello con lo que se interactúa en el proceso de escuchar.

Como músico, mi interés dentro del proceso de composición y de exploración ha sido romper los esquemas en varios aspectos desde las letras que escribo, hasta los detalles sonoros, entiendo que este proceso de composición musical, se da en una constante retroalimentación con el entorno, se crea, es a partir de las diferentes experiencias de interacción que nacen en comunidad. El género musical que más se ha identificado con mi manera de ser y de pensar ha sido el reggae, un ritmo, una forma de pensar y en general un estilo de vida que nace en la Jamaica de los años setenta que se remonta particularmente a los sonidos de percusión de origen africano produciendo con esto no solo un género con características casi que únicas alrededor del mundo, sino también una identidad propia de una región del Caribe y de una comunidad como la jamaicana pero especialmente de un movimiento político, religioso y social llamando rastafarianismo. Según Ramón Andrés (2008, P. 14) “el sonido nos crea como individualidad, y la música como parte de la colectividad”. Si las características musicales que expresa un grupo cultural, marcan sus costumbres y permite identificarlo de otro grupo, es justamente porque la manera de percibir, pensar y expresar es propia de cada contexto, al igual que de cada persona. El reggae que se escucha en Jamaica y que circula por el mundo, aunque es propio de un contexto específico, en la medida en que cruza fronteras y se mezcla con nuevas expresiones culturales, tiene múltiples formas de ser interpretado según el lugar y las condiciones en que se haga. “¿En qué consiste seguir comprensivamente una frase musical?... Tal vez yo diría;... él o ella está experimentando el tema intensamente pero considera cómo se manifiesta” (Wittgenstein: 1977, p.130). Como ser humano, como músico y como licenciado en lenguas modernas considero de suma importancia tener una diversidad de pensamiento para desarrollar nuevas formas de conocimiento, de percepción, desafiando con esto la invisibilidad de las fronteras del lenguaje. Dentro de ese gran espectro de géneros musicales, son diversos mis gustos e influencias en las que naturalmente se encuentra el reggae, pero también el dub, que es un estilo musical que se origina a partir del reggae que se caracteriza por la manipulación sonora

de los diferentes canales por donde circulan los sonidos en una canción, por ejemplo el teclado, el bajo, la batería”, la voz etc. A lo largo del tiempo este género ha sido una versión actualizada del reggae. Como otros rasgos particulares de este género podríamos resaltar una sensación de estar y no estar escuchando la misma canción, a su vez puede llegar a producir un sentimiento de algo inacabado y fuera de las tradicionales maneras de percibir una canción (escuchar corte 2).

“Algunas personas piensan la música como un arte primitivo porque tiene sólo pocos tonos y ritmos. Pero sólo es simple en cuanto a su superficie; su esencia por otra parte hace posible interpretar ese gran contenido, tiene toda la infinita complejidad que nos indica en lo externo de las otras artes y que la música calla. Hay un sentido en el cual la música es la más sofisticada de todas las artes”. (Wittgenstein: 1977, p.43).

La música como lenguaje se construye en el día a día, es por ello común ver géneros que nacen y se fusionan con otros, nuevas formas de reinventar lo que aparentemente ya se ha dicho y hecho, lenguajes de improvisación en los escenarios y en todos los espacios donde confluyen los diversos lenguajes, formas de pensamiento y de percibir la música como elemento de sensibilización y de sentido en comunidad. En la producción musical de hoy es común ver la implementación de recursos que dan un retoque a las formas de presentar una canción, en términos tecnológicos de sonido, cuando se graba la voz y se sintetiza para producir un nuevo sonido, o cuando se utiliza el delay que es un recurso sonoro en la música y que justamente tiene la misión de presentar un mismo sonido en diferentes etapas, de ahí la sensación a la hora de ser percibido como un retraso constante y fuera del tiempo, que justamente es la característica del efecto multiplicando el sonido como un eco o fraccionándolo en un proceso de experimentación tecnológica para producir sonidos que se escapan de las siete notas musicales establecidas, rompiendo no solamente la estructura de la escala musical sino la estructura de toda la pieza musical, generando acordes imprevistos e impredecibles.



“Estructura y sentimiento en la música. Los sentimientos acompañan a nuestra percepción de una pieza musical del mismo modo que acompañan a los acontecimientos de nuestra vida”, (Wittgenstein: 1977, p.45). No es gratuito que los sonidos de la industrialización se encuentren en temas musicales desarrollados por artistas contemporáneos como Bjork, ya desde Schoenberg se aventuraba la ruptura de la estructura con la dodecafonía, buscando los tonos intermedios de la notas, encontrando sonidos intermedios, considerados por la academia como tonos imprecisos, pero que al ser interpretados despertaban nuevas emociones que a la vez representaban nuevas formas de ser del hombre.

Como cantante, he experimentado la enorme riqueza a nivel perceptivo que tiene la música como lenguaje. Probablemente, por ser la voz, el instrumento más común y que conserva unas características propias y naturales en el ser humano, el canto es por excelencia, la manera más fácil de acercarnos, identificarnos, reconocernos como individuos que vivimos en comunidad. Cuando me di cuenta que podía cantar, me percate de la posibilidad de interactuar con otros individuos, de conocer otras formas de vida y de pensar. El canto ofrece la posibilidad de concentrar diversas formas de pensamiento, millones de formas de percepción en los seres humanos al conectar los sentimientos, los pensamientos y los diversos juegos que existen en el lenguaje con un canal de expresión: el canto. Así mismo, al empezar a estudiar la licenciatura en lenguas modernas me di cuenta que me llamaba poderosamente la atención la posibilidad de cantar en otros idiomas, justamente por la oportunidad de complementar dos mundos que están en constante comunicación, la música y la lengua, dentro de un gran universo. La música y mi aprendizaje de una lengua extranjera como el inglés y el francés, me llevaron a componer canciones tanto en un idioma como en el otro, y a realizar procesos de investigación para darle un trasfondo cultural a dichas composiciones. Diversas formas culturales y de apreciación se hicieron presentes en el momento de la creación, ejerciendo una mirada como ciudadano del mundo y como sujeto en presencia de un sin número de influencias culturales y formas de

expresión, en donde al mirar en retrospectiva reconozco que siempre he tenido presente la música como un lenguaje.

Cuando yo escuché por primera vez una canción, pero particularmente la voz y la intención de proyección del desaparecido Robert Nesta Marley, conocido como Bob Marley mi vida como sujeto en comunidad, como habitante de un contexto de una ciudad capital como Bogotá, y como hijo de inmigrantes de una región del pacífico colombiano (Chocó), no volvió definitivamente a ser igual. En el canto están presentes todas las manifestaciones, tradiciones y en general las formas de ser en el mundo de quienes vivimos en comunidad. Es el reflejo que guarda las características más primarias, o rústicas de quienes nacen en una región determinada. Cuando Bob Marley hablaba de “hasta que el color de la piel de un hombre no sea más relevante que el color de sus ojos...habrá guerra”. (War. 1976), como canción que guarda los rasgos originales de un discurso político del jamaicano Marcus Garvey, interpretada con una voz rasgada, y llena de una profunda melancolía que invita a la reflexión y a la acción por parte de quien la escucha, estaríamos en presencia de un acto de habla como lo es el canto que se convierte en una opción de pensamiento y de reflexión que tiene un fundamento histórico y social.

Entiendo el canto como una manera de extender y de relacionar todo lo que ocurre a nivel perceptivo que involucra toda una telaraña de sentimientos y se entremezclan con los pensamientos generando en las personas una sensación de encontrar con otro lenguaje y con otras palabras lo que estas mismas propician...

“cuando imagino la música, lo que hago con frecuencia cada día...es que froto siempre mis dientes inferiores y superiores rítmicamente. Ya me había dado cuenta de ello y comúnmente lo hago en silencio inconscientemente. Y pareciera que los tonos de lo que imagino son producidos por este movimiento. Pienso que ésta podría ser una manera común de imaginar la música internamente. También puedo imaginar la música sin mover mis dientes. Los tonos más esquemáticos son más distorsionados y menos expresivos” (Wittgenstein 1977. p.71)...

Mi interés como cantante es estar siempre en sintonía con mis sentimientos y pensamientos, dejar que salgan, se escuchen y se perciban, de manera diferente a como habitualmente están presentes. Generalmente esto es lo que sucede cuando entra en interacción el

proceso de creación y composición, pero es importante resaltar que desde mi perspectiva el cantar, el componer y en general manifestarse desde el arte no debería ser una actividad y una producción completamente individualista y egocéntrica. Componer, cantar, supone una fuente de retroalimentación constante tanto para quien compone o canta como para quien escucha, prueba de ello es que entre otras tantas razones mi música y los pensamientos en la misma han tenido y siguen teniendo hasta hoy una marcada y profunda influencia de Bob Marley musicalmente, y en términos de pensamiento etc., entre otros géneros y artistas del universo musical y entre múltiples otras búsquedas de experimentación musical.

Como espectador o sujeto que escucha atentamente lo que suena en la radio, en las grabaciones sonoras, en los conciertos y donde esta presente la música como actividad cotidiana, me convierto en una especie de receptor analítico y doblemente perceptivo. Cuando compro un disco de un artista que me gusta, generalmente lo escucho de principio a fin dejando incluso un poco de lado la canción que me llevó a comprar el disco. Me gusta imaginar y pensar la canción desde sus orígenes, lo que llevó a componerla y fundamentalmente como la podría llegar a aplicar en mi vida si fuese necesario.

Para mi hay diversos momentos en donde las letras pueden llegar a ser más importantes que la música pero en otros momentos la música puede llegar a ser más importante.

En los espectáculos en vivo, como espectador me interesa concentrar mi atención en la ejecución de los instrumentos y la manera en que están acoplados independientemente si es una melodía triste o alegre, a decir verdad en lo último que pienso es en bailar o en saltar dependiendo del caso. Para mi los conciertos musicales se convierten en una oportunidad de llevar a cabo una especie de ritual, que propicia una comunión entre el artista y el público, es un acto que va mucho más allá de escuchar un disco o una grabación, la magia de los actos en vivo radica en que posibilita toda una construcción simbólica en torno a la música y a lo que se genera en ella. En un concierto no solo cobra vida el artista cuando se

entrega al público y a su música, sino también cobran sentido los conceptos inmersos en las letras de las canciones, lo que está adentro y afuera del escenario, lo que pasa por la mente del artista, del público, los juegos en los que participan los asistentes, como saltar, corear, poguear, acciones que son determinantes en la construcción de un lenguaje simbólico propio de la música en vivo. Por ejemplo es común en los conciertos ver como los artistas llevan a cabo una vieja tradición que se remonta a los tiempos de la esclavitud conocida como “call-response”, que consiste en repetir una frase o una estrofa que es lanzada por el cantante quien invoca al público para que lo siga, creando una dinámica musical. Esta práctica fundamentalmente radica en que alguien canta una frase e inmediatamente hay un coro de personas que responden. Desde su aparición en géneros como el “gospel” o el “blues”, el “call-response” se convirtió en una opción que vincula el poder de la voz y la extensión de la misma, mediante un micrófono, con públicos que responden a ese llamado. En algunos conciertos como músico he llevado a cabo dicha práctica con una increíble respuesta por parte del público, pero cabe anotar que el artista sin su público no es nadie. Este ritual es tanto producido por el llamado del cantante como por la participación activa de los públicos quienes son en últimas lo que consuman esta comunión.

Muchas veces cuando estoy en el escenario en pleno concierto, en un acto espontáneo y sin mayores pretensiones que subir la carga emotiva del concierto he comprobado la eficacia del “call-response” con una frase como: “ehhh-naranahh, naranahh, oh oh\_ii(al asecho), o por ejemplo con otra canción de mi autoría, (“casa e’ palo”), en los coros tiene otra onomatopeya como :ieeeeeo\_iii....huele a madera entre el matorral\_iiii, la música me guía\_iii, estos son algunos de los ejemplos de cómo construimos lenguaje y formas de expresión a partir de figuras que aparentemente no dicen mayor cosa pero se cargan de sentido y apropiación cultural al estar inmersas en ese ritual, donde esos sonidos aparentemente sin sentido producen una comunicación activa llena de contenidos y con una gran carga de emotividad. Los juegos del lenguaje musical se hacen presentes cuando acudimos a la música como una

forma de construcción simbólica. Todos estos sonidos y prácticas posibilitan una extensión y enriquecimiento de nuestro lenguaje en varios niveles, tanto de pensamiento como a nivel cultural y de percepción en diversos sentidos, demostrándonos que la música como lenguaje esta en una constante retroalimentación con el entorno, con los individuos, con la cultura y con la música.

En las investigaciones filosóficas Wittgenstein, explora la relación existente entre la comprensión musical y la comprensión lingüística dejando ver su fuerte inclinación al reiterar que la manera de entender una oración que forma parte del lenguaje es mucho más parecida de lo que creemos a entender un tema en materia musical o estético.

A través del lenguaje nuestras interpretaciones, nuestros pensamientos y en general la forma en que vivimos se ve reflejada una vez que este entra en funcionamiento con nuestra capacidad receptiva, perceptiva y sensorial. De algún modo la música cuando entra a formar parte de esta interacción con el lenguaje y la cultura, en general se muestra como una fuente capaz de unir y desarrollar en los seres humanos los tres elementos que a lo largo de esta reflexión se han mencionado: el pensamiento, la percepción y el lenguaje a nivel general. Para Wittgenstein el fenómeno de la expresión y de la percepción obedece a lo siguiente: “la expresión del aspecto sigue a la expresión de la percepción al igual que la de una imagen a la percepción.”(Wittgenstein ,1987 p.80).

Al igual que con la imagen en materia musical la percepción es un asunto que se puede asociar a la expresión, reside principalmente en la cualidad de expresar y percibir algo desde una óptica estética, ya sea una pintura, una pieza musical en general una obra de arte. De igual modo, Wittgenstein nos enfatiza dentro del campo de la estética que existe maneras de comparar dos elementos cuya semejanza es ajena para nosotros en un primer acercamiento o análisis, él lo llama: “las razones estéticas”. Teniendo en cuenta lo anterior la percepción en Wittgenstein consiste en un fenómeno donde el lenguaje y el uso que hagamos del mismo en cuento al pensamiento este definido por una actividad constante

y mecánica que la llamamos comparar, ya sea porque lo vemos, escuchamos, sentimos o percibimos.

Las sensaciones en Wittgenstein tienen un rasgo muy particular para el mismo dejándonos entre ver que este tipo de lenguaje está ligado a otros como la percepción, el pensamiento o el mismo lenguaje. Nuestro lenguaje de las sensaciones no puede ser enseñado más que porque se conecta de diferentes maneras al lenguaje que se aplica cotidianamente. En nuestro lenguaje existen diversas formas de comunicar y de expresar todo lo que nuestro entorno o alrededor nos está diciendo, el sin número de fenómenos y circunstancias que hacen que exista una retroalimentación constante y propia de las características de la naturaleza de los seres humanos. Wittgenstein afirma que el lenguaje de las sensaciones presenta unas características en particular que lo hacen incluso tener una connotación especial dentro del lenguaje, dejando de hecho entre ver que es algo que está aparentemente excluido de la idea de un lenguaje convencional. En 1973, Wittgenstein (citado en Pears D, p.224) considera que “nuestro lenguaje de las sensaciones no puede ser enseñado más que porque se conecta de diferentes maneras al lenguaje que se aplica a los objetos materiales”. Según Wittgenstein el ser humano adopta diversas características y relaciones frente a una misma sensación que se pueda llegar a experimentar y por ende conectar con el contexto o el entorno. Existe una relación entre la sensación y la descripción del estímulo que produce dicha sensación, y dicha relación se ve permeada por los rasgos o los posibles enlaces que se puedan llegar a presentar por algo que ya lo hemos mencionado y está en relación con el lenguaje, el pensamiento y la percepción: la experiencia. Desde el punto de vista estético el mismo autor sostiene que las sensaciones o las experimentaciones de una sensación en una persona son completamente identificables llevando incluso a reconocer dicha experiencia como única. Cuando escuchamos una melodía que nos causa una sensación agradable reconocemos que esa sensación es producto de un estímulo en particular que de inmediato nos conduce a reconocer no solo que algo no es particularmente placentero para nuestros oídos o nuestros ojos en

general para nuestra visión estética , también nos lleva a reconocer y a desarrollar nuestra forma de percibir.

## Conclusiones

La música como elemento de construcción y de reflexión filosófica en



Wittgenstein tuvo un gran significado y estuvo presente en la gran mayoría de sus observaciones. Desde una óptica estética la música le sirvió a Wittgenstein como un puente de comunicación entre el pensamiento y la percepción de los acontecimientos que acompañan nuestro diario vivir en ese gran universo que posibilita la expresión y la comunicación llamado lenguaje. Así mismo la cultura y sus nexos desde el punto de vista filosófico y antropológico con el lenguaje le sirvieron al autor para concluir en varias oportunidades que la música es un elemento presente en el actuar en comunidad. A diferencia de las investigaciones mencionadas en el estado del arte, donde se evidencian las relaciones entre el pensamiento y el lenguaje, este estudio logra ofrecer información relevante acerca de las conexiones existentes entre la música como lenguaje y la música como expresión cultural, desde un punto de vista estético en Ludwig Wittgenstein.



Como se mencionó en el marco teórico los juegos del lenguaje en Wittgenstein nos permiten resaltar las relaciones que se establecen entre las palabras, las frases y el contexto en el que éstas se usan, es decir la manera en que ponemos en práctica dichas palabras o frases en el lenguaje. El uso de estos juegos nos remite inmediatamente a lo cotidiano, es decir a la vida diaria de las personas en comunidad y la manera como ellas se expresan teniendo como referencia la cultura para dicho uso.

La música como lenguaje nos ofrece otra posibilidad de uso de dichos juegos para enriquecer y ampliar el nivel de comprensión de los diversos fenómenos que tienen lugar al interior del lenguaje, como individuos en comunidad. Así mismo la música como expresión cultural nos ofrece una diversidad en cuanto a la interacción cultural y la posibilidad de construir conocimiento humano.

Como se evidencia a lo largo de este trabajo, las características del lenguaje nos dejan ver que existen relaciones entre la cultura, y la música y es precisamente a través de esas relaciones en comunidad que como seres humanos llegamos a un nivel de comprensión y de entendimiento entre nosotros mismos. Al comprender la música como lenguaje, es posible hablar de un lenguaje musical, como también de una cultura musical en una comunidad. De igual modo, teniendo como eje fundamental la cultura y el significado de los juegos del lenguaje, me propuse hablar de la aparición de los juegos del lenguaje musical en la vida de una persona que vive la música y la hace parte de su visión del mundo. Cuando Wittgenstein nos dice que la música está presente en la construcción simbólica, me da pie para entender que este trabajo tiene una connotación muy importante no solo como músico y futuro licenciado en lenguas modernas sino fundamentalmente como ser humano que piensa, percibe y vive dentro de un proceso de construcción diaria del lenguaje.

Como individuo, la música ha sido parte integral de los acontecimientos que han ocurrido en mi vida, como estudiante de lenguas modernas, me ha permitido potencializar mis habilidades como compositor de canciones

tanto en inglés como en francés y como ser humano me ha permitido establecer una conexión con mis sentimientos para llegar de alguna manera a comprenderlos y tratar de comprender los de otras personas que compartimos un lenguaje pero tenemos diversas formas de retroalimentar la cultura.

Ser conscientes de esa realidad nos permite como seres humanos, como individuos que somos parte de una comunidad, y como profesionales de cualquier disciplina del conocimiento, por ejemplo la licenciatura en lenguas, el construir nuevas e enriquecedoras formas de interactuar con nuestro lenguaje, con la manera en que construimos cultura y pensamiento remitiéndonos al diario vivir y a las experiencias como opciones que nos da el lenguaje para diversificar las interpretaciones, realidades, percepciones y lenguajes existentes en contexto.

Este trabajo me da pie para decir que mi encuentro con la bibliografía de Wittgenstein significó un acercamiento teórico- conceptual con el que me sentí plenamente identificado. El encontrar un filósofo del siglo XX que ha hecho planteamientos que encuentro hoy vigentes en mi vida profesional, me da pie para ratificar que la música ha sido, es y seguirá siendo un estilo de vida y como tal un factor de construcción en constante proceso vivo y activo. Es todo un hallazgo para mi ejercicio profesional, apropiarme de la figura de los juegos del lenguaje para ubicarlos en mi experiencia con la música. Es un proyecto de vida a futuro no solamente para mí sino para quien se anime a indagar sobre el tema y quiera seguir esta pista de los juegos del lenguaje musical.

## Bibliografía

- ANDRES, Ramón. (2008) *El Mundo en el Oído*, El nacimiento de la música en la cultura. Acantilado ediciones.
- BOSCH, Jorge. (1992) *Cultura y Contracultura*. Emecé Editores.
- SAUSSAURE, Ferdinand de. (2002) *Ecrits de Linguistique Générale*. Editions Gallimard.
- ECO, Umberto. (1994) *El Signo*. 2ª Edición. Editorial Quinto Centenario (Colombia).
- ECO Umberto. (2005). 1º Edición Tratado de Semiótica General. LEACH, Edmund. *Cultura y Comunicación la lógica de la conexión de los símbolos*. Primera Edición.1978.
- FLOREZ, Alfonso y otros. (2003). *Del espejo a las herramientas*. Universidad Nacional de Colombia.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. (1987) *Políticas Culturales en América Latina*. Ed. Grijalbo.
- GIBERTI, Eva. (1998). “Viviendo a toda; jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades”. Edición. Siglo del Hombre editores.
- PEARS, DAVID. (1973) *Wittgenstein*. Grijalbo, Barcelona.
- PRADES, Celma J. y VIDARTE, San Felix. (1990). *Wittgenstein*. Ed. Cincel.
- TORO ACOSTA, Jorge Hernán. (2008) *Wittgenstein: Estética con método*. Colección *sinedición*, Universidad nacional de Colombia.
- WITTGENSTEIN, L. (1975) *Movimientos del Pensar*. Diario desde 1930 – 1932 y 1936 – 1937. primera Edición.
- WITTGENSTEIN, L. (1976). *Los Cuadernos Azul y Marrón*. 1º Edición. Editorial Tecno.

- WITTGENSTEIN, L. (1977) *Culture and Value*, Editorial the University of Chicago Press. (Versión en español: FROST, Elsa Cecilia. *Aforismos Cultura y Valor*. traducción: Edición Espasa Calpe. Colección Austral Pensamientos Contemporáneos. (Ed.1995).
- WITTGENSTEIN, L. (1982). *Diario Filosófico (1914-1916)* Editorial Ariel, Barcelona.
- WITTGENSTEIN, L. (1987). *Observaciones Filosóficas*. Primera Edición en Español: Universidad autónoma de México, traducción; Alejandro Tomasini Bassols.1975.
- WITTGENSTEIN, L. (1994). *Observaciones sobre los colores*. Paidós.

**ANEXO.**

Letra de la canción y audio grabado (corte 10:

RESISTENCIA Autor: Javier Mauricio cucalón

Featuring: Sargento García

Coro:

Il faut lutter aussi protester....

Il est important de denoncer...

Rester en silence c'est ne pas la solution

Parce que aujourd'hui c' est toi..demain serons nous tous...

Estrofa:

Stop..stop la tanqueta anti-motín va¡¡, la timba que suena y repica en cada esquina el humo de mentiras que a todos nos asfixia, mansamente aferrados en esta vida, *Resistencia*, Resistencia que va el mañana no da espera en la lucha la respuesta, *Resistencia*, Resistencia que va falsedades y verdades no son más coincidencias.

Coro:

Il faut lutter aussi protester....

Il est important de denoncer...

Rester en silence c'est ne pas la solution

Parce que aujourd'hui c' est toi..demain serons nous tous...

Stop..stop la tanqueta anti-motín va¡¡, la timba que suena y repica en cada esquina el humo de mentiras que a todos nos asfixia, mansamente a la espera en esta vida, *Resistencia*, Resistencia que va el mañana no da espera en la lucha la respuesta, *Resistencia*, Resistencia que va, la violencia no es sinónimo de resistencia¡¡¡.

*Sargento García (improvisa)*

Un olor a pólvora acá en la acera, abajo de mi cuadra ya no pasa la policía, mandaron a los soldados al asalto de mi casa pero aunque maten a muchos no hay quien pueda con la Resistencia....

Resistencia...

Somos soñadores y soñamos en colores....

Somos el viento y el fuego.. Las espinas de las flores.. Somos desobediencia..